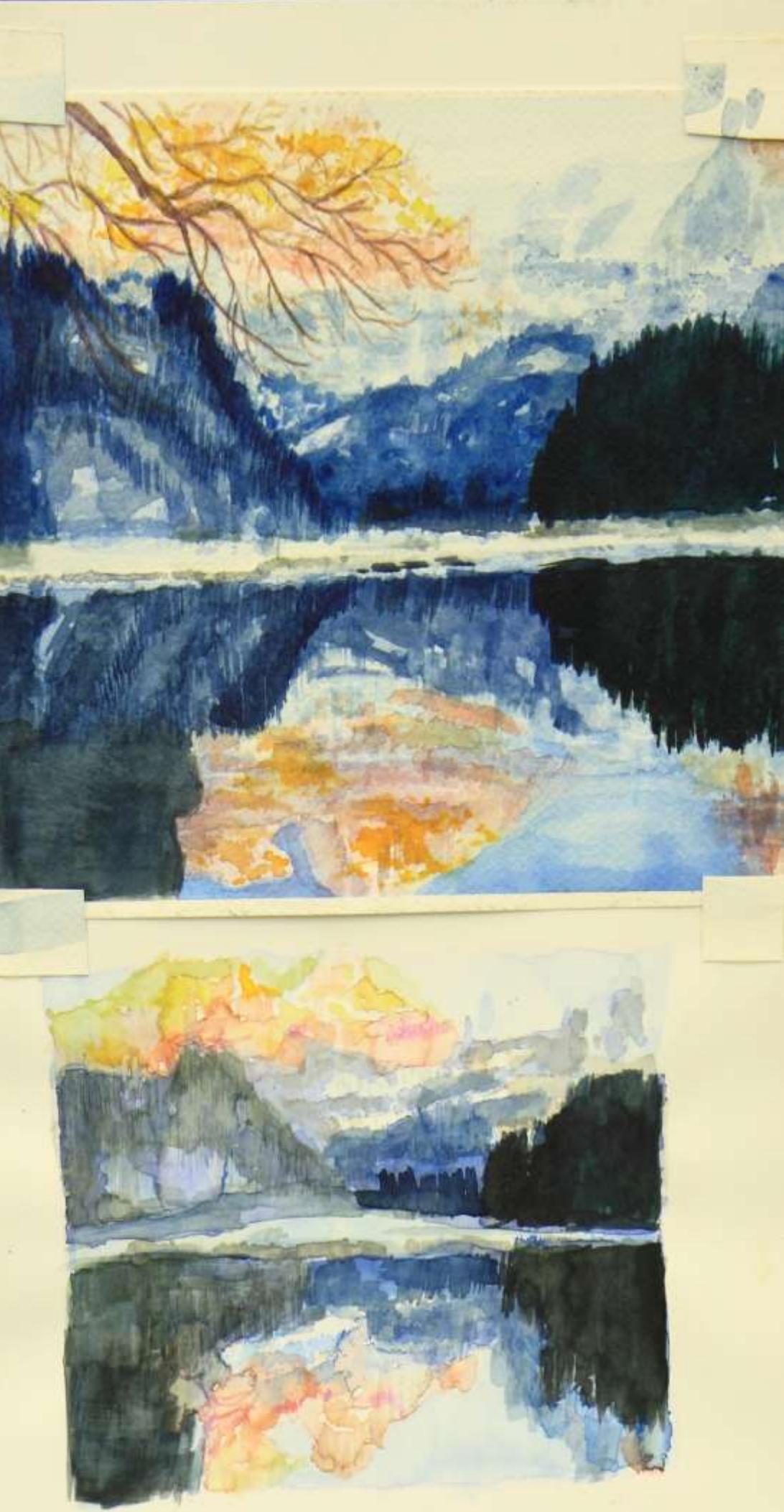


GENERACIONS

Revista d'humanitats dels alumnes de Batxillerat

13



GENERACIONS

Revista d'humanitats dels alumnes de Batxillerat

Sumari

5 Cartes del geògraf

Amplitud del carril bici
El gesto de Rajoy
La victoria de Trump ens ha deixat gelats
¿Una sociedad vieja?
Vistatriste II
Mensajes en la camiseta
Desastre olímpico
Ni Uber ni puñetas
Libertad o seguridad
Trump desafía el cambio climático
Gibraltar español
Agreden al fútbol
Gibraltar, como Crimea
La Karma de TMB funciona
El futbol se juega sólo en el campo
La moda de las palmeras
Una pistola en el campo
Un jabalí en una portería cerca de la Diagonal

15 A la manera de... Ana María Matute

Per Valeria Guerra
Per Oriol Brugal
Per Nil Molins
Per Mar Fondevila
Per Erik Tuduri
Per Eduard Alamazán
Per Berta Bueno
Per Ángela Izquierdo
Per Aina Carcassona

20 Pinzellades literàries

Per Joseph Benzaquen, Adriana Fortuño, Sergi Rodeiro e Isabel Zaldía

Per Valeria Guerra

Per Laura Jara, Andrés Emch, Pablo Matas y José María van der Ploeg

Per Guillermo Fortuño, Erik Stathmann y Erik Tuduri

Per Mariona Ávila, Aina Carcassona, Marina Montero y Sandra Verneda

25 Tempus fugit

Per Joan Marset

Per Andrea de Moragas

Per Maria de la Torre

Per Andrea Asmarats

Per Irina Samy

Per Víctor Soler

Per Max Orteu

Per Biel Galiot

46 Europa, Europa

Per Carla Bové, Carla Miró i Cristina Tarré

Per Berta Vidal

Per Max Orteu i Àlex Gonzàlez

51 L'anàlisi

Per Maria salagre

Per Maria de la Torre

Per Alberto Fernández, Andrea de Moragas y Joan Marset

65 Herodotianes

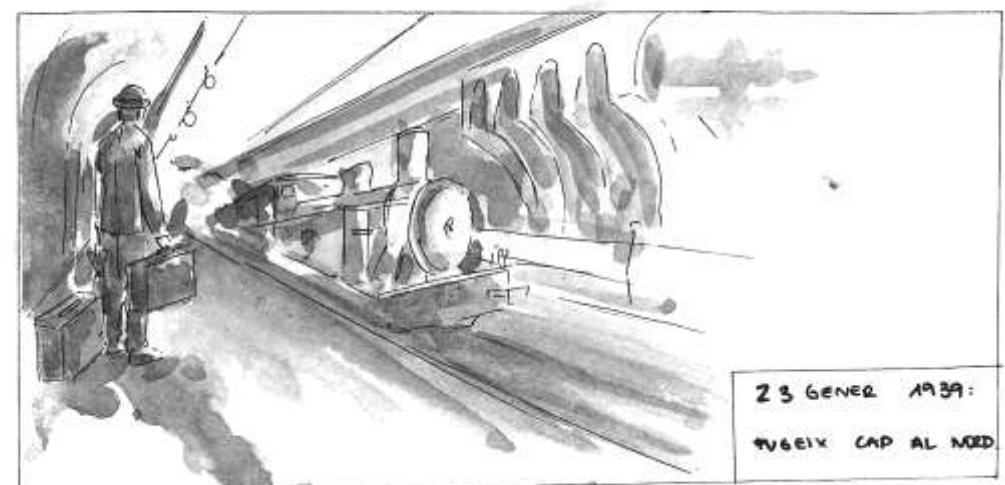
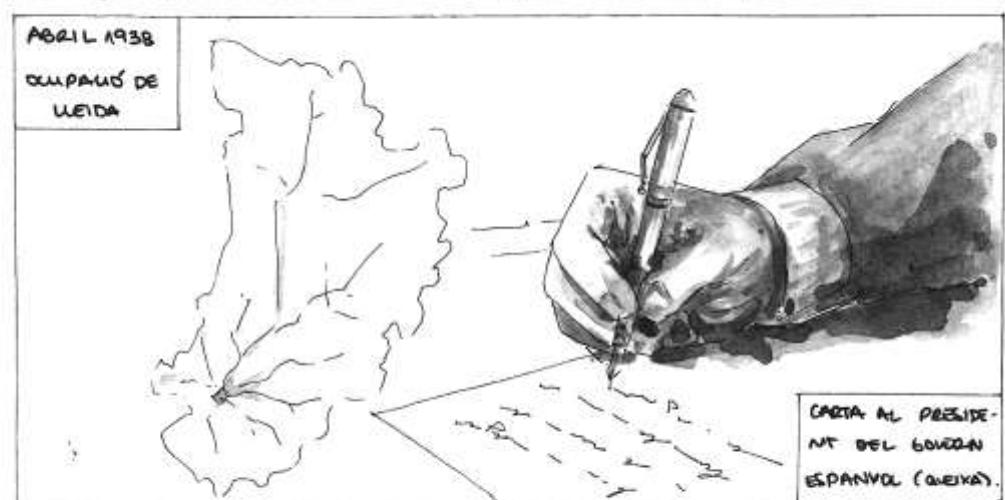
Per Marina Montero

Per Alberto Fernández

77 Properes generacions

Per Carla Jiménez

Cartes del geògraf



Amplitud del carril bici

Hoy día, cada vez son más las personas que se desplazan por Barcelona en bicicleta. Y este es el motivo por el que escribo. No debería quejarme de la gran cantidad de carriles bici que hay por toda la ciudad, pero si de su estado. El principal problema es la poca amplitud que hay en ellos y la cercanía con los demás tipos de vehículos, ya sean motos, coches o buses. Solo unos pequeños «baches» te separan de un autobús que quizás está circulando a sesenta kilómetros por hora y cualquier mala maniobra tuya puede llevarte al suelo.

Es por ello que muchos ciclistas nos sentimos más seguros circulando por la acera, hasta que alguien te grita que la bicicleta ha de ir por su carril (y es en ese momento cuando o haces ver que no lo has oído o regresas a él).

Por eso, ruego que se amplíen los carriles bici para que, así, tanto viandantes como ciclistas puedan ir a gusto por donde deben.

Lucas Martín, *La Vanguardia*, 14 de noviembre de 2016

El gesto de Rajoy

Hace solo unos días que el mundo entero se conmocionó ante la noticia del triunfo de Donald Trump en las elecciones a la Presidencia de los EE. UU., el país más poderoso. Se ha escrito y hablado mucho sobre este hecho: consideraciones ideológicas, geopolíticas, económicas y sociales, y todas ellas muy controvertidas. Pero me gustaría destacar el gesto de Mariano Rajoy de felicitar, de forma educada y firme, al nuevo presidente de EE. UU. Más allá de posiciones y creencias, es una lección de democracia el aceptar sin peros la decisión de las urnas. Otros dirigentes europeos no fueron tan explícitos.

Guillermo Creuheras, *La Razón*, 17 de noviembre de 2016



La victòria de Trump ens ha deixat gelats

Una recent investigació publicada a la revista *Science* advertia que si les emissions de CO₂ continuen al ritme actual, a partir de l'any 2045, a l'estiu l'Àrtic quedarà lliure de gel.

Ara que els EUA i la Xina havien ratificat l'Acord de París del desembre de 2015 per combatre el canvi climàtic, el seu futur es troba amenaçat arran de l'elecció de Trump com a nou president nord-americà.

Trump considera que l'escalfament global es deu a causes naturals i una de les seves promeses electorals és la immediata desvinculació dels EUA d'aquest Acord.

De totes les seves propostes, pot ser que aquesta hagi estat una de les que més preocupació han provocat arreu del món. Encara que només sigui per això, ja és motiu suficient per lamentar que Trump hagi resultat elegit. La seva victòria ens ha deixat gelats.

Marc Palet, *El Periódico*, 30 de novembre de 2016



¿Una sociedad vieja?

Uno de los problemas menos presentes en España, pero que es una realidad que en poco tiempo ya será un problema para el país, es la demografía. Avanzamos hacia una vejez general, y ahí es cuando surgen preguntas como: ¿qué haremos con las pensiones? Con casi veinte años de retraso, según la proyección del INE, en 2050, las personas con 65 años o más estarán por encima del 30 % de la población estatal. ¿Deberíamos incrementar las ayudas a la familia, como ya han hecho en Francia y algunos países nórdicos?

Víctor Soler, *La Vanguardia*, 7 de febrero de 2017

Vistatriste II

Podemos nació del sueño de un niño y un espíritu rebelde con el objetivo de enfrentarse a un bipartidismo dinástico acorralado entre la corrupción y una situación económica desfavorable. Poco de esa fábula veo ahora. Un partido dividido por el ego y la lucha por el poder que evocan en mi memoria un pasaje similar al de Trotski y Stalin (malditas comparaciones). Hace cuestión de dos semanas, Pablo Iglesias hablaba en una entrevista en *Al rojo vivo* de la tentación de la «moqueta», y de no dejarse persuadir por ella y tener presente de dónde vinieron. Pues bien, teniendo en cuenta el panorama actual, creo que a este partido le faltan dos cosas: un baño de realidad y una lección de historia (véase cómo terminó el conflicto ruso).

Guillermo Creuheras, *La Razón*, 12 de febrero de 2017

Mensajes en la camiseta

Me parece insultante que, a día de hoy, en la actual Liga española, se amoneste con tarjeta amarilla a aquel jugador que se levanta la camiseta para mostrar un mensaje escrito en una camiseta interior de apoyo a una persona, a un colectivo o a una situación de la vida.

Podría parecer que la culpa es del colegiado que dirige el partido, pero él solo cumple con la normativa establecida por las grandes instituciones futbolísticas.

Así que estaría bien y propongo que esta regla fuera suprimida, para que no se ensuciara o se viera perjudicada una preciosa acción.

Lucas Martín, *La Vanguardia*, 2 de marzo de 2017



Desastre olímpico

Hace seis meses de los Juegos Olímpicos de Río, el mayor capricho concedido por el Comité Olímpico Internacional (COI) a una ciudad sudamericana, y, una vez más, se confirma: ha sido su mayor error histórico. Las piscinas y los estadios donde brillaron estrellas de la talla de Michael Phelps, Simone Biles o Mireia Belmonte se han visto reducidos a miseria y ruinas. Donde hubo leyendas olímpicas, actualmente reina un aspecto apocalíptico, propio de un escenario bélico: los estadios permanecen abandonados a merced de los saqueadores, y el techo y las fachadas de los edificios que albergaron la piscina de waterpolo y natación sincronizada se caen a pedazos. Señores del COI, convertir una ciudad en sede olímpica tiene como objetivo, además de la correcta organización de los Juegos, beneficiar a la propia ciudad y a sus residentes. Pregúntense cuántas viviendas se podrían haber construido para desalojar las infames favelas donde se hacinan miles de personas con el dinero de uno de esos estadios. Esta es solo una de las consecuencias del gran error del COI y una muestra de que este organismo corrupto y senil necesita de una regeneración inmediata, si queremos que los Juegos Olímpicos vuelvan a ser lo que fueron.

Joan Marset, *El Periódico de Catalunya*, 10 de marzo de 2017



Ni Uber ni puñetas

Se hace muy pesado oír hablar del tema de Uber, pero imaginaos lo que es vivirlo. El 16 de marzo, llegué tarde al colegio por la huelga de los taxistas, que se manifestaban contra la nueva economía emergente (la versión reciente de una economía colectiva): la *uberización*.

La *uberización* es, sin lugar a dudas, un avance tecnológico muy importante, pero, a nivel social y económico, es un desastre, sobre todo para el mercado laboral barcelonés. Afectará a un sector, el del taxi, con más de 10.000 personas (entre ellas, mis amigos, y quizás algunos de los vuestros también). Los salarios, entre créditos por la licencia (que vale una fortuna) e impuestos, dan para un estilo de vida bastante humilde.

Una de las teorías básicas de la sistemática consiste en explicar las tendencias de sistemas pequeños a reproducir el comportamiento de los sistemas grandes. Uber se expandió rápidamente por Estados Unidos, Rusia y muchos otros países. Ahora es solo cuestión de tiempo que acabe llegando a España.

Uber es como una gota de tinta en un vaso de agua: hagas lo que hagas, no hay forma de sacarla, pero sí se puede moderar su expansión (y a lo mejor pararla). La gente cree que no va con ella, pero estamos ante una posible crisis social. El Gobierno debe asegurarse de que miles de personas conserven su empleo, un trabajo que ya de por sí es muy duro. La legislación tiene que ser modificada para que el impacto de la *uberización* sea mínimo y no perjudique a un sector tan grande.

Y si creéis que el número de taxistas es pequeño, os recuerdo que en España se consideran ciudades todas aquellas poblaciones que superan los 10.000 habitantes.

Artur Galiev, *El Periódico de Catalunya*, 21 de marzo de 2017

Libertad o seguridad

El pasado lunes, los estadounidenses y, por ende, los ciudadanos del mundo fuimos testigos de un hecho que, sin lugar a dudas, no ha dejado a nadie indiferente. El evento: tener sentados en una investigación parlamentaria a los directores del FBI y la NSA (máximas agencias de seguridad nacional), atendiendo a preguntas acerca de las relaciones del presidente Trump con Rusia y las escuchas que Obama supuestamente realizó al candidato republicano en plena campaña electoral. Un clima convulso y turbio que nos deja declaraciones estremecedoras por parte de ambos interrogados, con respecto a la vigilancia masiva que practica Estados Unidos a todos los ciudadanos mediante sus *smartphones*, tabletas y todo aquello que es comúnmente apodado *inteligente*. Y yo me pregunto: ¿en qué lugar nos deja esto a los ciudadanos españoles? ¿Realmente estamos siendo protegidos de las amenazas que supone el terrorismo o la macrovigilancia nos hace mucho más vulnerables? Yo me siento intranquilo y, lejos de entrar en pánico y en un estado conspirativo, recuperaré mi antiguo Nokia, taparé la

cámara de mi portátil y me moveré con mucha precaución por la red. ¡Les recomiendo que hagan lo mismo!

Guillermo Creuheras, *La Vanguardia*, 24 de marzo de 2017

Trump desafía el cambio climático

Trump ataca de nuevo. El presidente de los Estados Unidos ha vuelto a levantar gran controversia, ahora sobre el cambio climático.

Trump no se ha contentado con su polémica campaña electoral, sino que ahora pretende ser un buen político y está usando todos los medios que están en sus manos para cumplir todo lo que dijo. En estos momentos, pretende pisotear el legado de Obama intentando boicotear el tratado contra el cambio climático de París; argumenta que es para fomentar el empleo.

Pero, en todo esto, mi pregunta es: ¿hasta cuándo? ¿Cuánto tiempo tardará el líder norteamericano en darse cuenta de que ha de tomar el rumbo correcto? ¿Hasta cuándo nos tendrá con el miedo en el cuerpo? ¿Hasta cuándo, señor Trump, hasta cuándo?

Arnau Hurtado, *El Periódico de Catalunya*, 31 de marzo de 2017



Gibraltar español

Tras la salida del Reino Unido de la Unión Europea con la aprobación de su presidenta, Theresa May, el pasado 29 de marzo, apenas unos días después, sale a la luz otro escándalo.

Por lo que parece, May tiene la intención de renunciar a Gibraltar; cuando menos, no tiene mucho interés en el peñón. Tal y como ha salido a la luz, el Reino Unido se olvidó de incluir Gibraltar en la declaración del Brexit, y esto ha hecho que el Reino de España pueda tener un papel fundamental sobre este territorio, punto de conflicto.

Ahora sí, ya es momento de que ese territorio que nos perteneció en el pasado vuelva a estar bajo nuestro control, tal y como debería ser desde hace bastantes años. Ahora sí, ahora es el momento: Gibraltar español.

Arnau Hurtado, *El Periódico de Catalunya*, 31 de marzo de 2017

Agreden al fútbol

Hace una semana, salía a la luz una noticia sobre una batalla campal durante un partido de fútbol. Mi sorpresa llegó cuando, al leer las primeras líneas del artículo, me percaté de que el conflicto había sido en divisiones de infantiles y que el espectáculo vergonzoso lo habían protagonizado los padres de las criaturas que jugaban.

El motivo que me ha hecho decantarme por expresar mi indignación han sido unas declaraciones efectuadas por uno de los padres, quien declaró que volvería a actuar igual. ¿Qué quieren que les diga? No tengo palabras para expresar mi horror por reacciones como esta, mi disgusto al ver que otras personas agreden al deporte rey. La mala imagen que causan cuatro personas nos puede perjudicar a todos, incluidos a sus propios hijos, a quienes pretendían ayudar. No solo han conseguido que les suspendan el partido, además de dar un ejemplo pésimo a sus hijos, sino también varias denuncias por agresiones, etcétera.

Felicitades, padres, habéis logrado algo increíble: pisotear el fútbol y arruinar la tarde a vuestros propios hijos. Felicitades.

Arnau Hurtado, *El Periódico de Catalunya*, 3 de abril de 2017

Gibraltar, como Crimea

Hace un par de años, tuvo lugar la anexión de la península de Crimea a Rusia a través de un referéndum. Tanto antes como ahora, la mayoría de gente de la península estaba a favor de su anexión. Pero ¿qué le genera a un gobierno un acto así? Como mínimo, molestias que podrían llevar el país a un mal mayor.

Es evidente que Gibraltar va a ser un tópico para discusiones políticas, éticas y sociales muy destacado en ambos países, pero, al fin y al cabo, la decisión debería corresponder a la población de aquella zona.

La primera prioridad para los gobiernos debería ser siempre la ciudadanía. De otro modo, la democracia no funciona. La gente ha de tener derecho a influir en la vida política de sus propios estados. Esperemos que no le pase a Gibraltar lo mismo que a Crimea en su momento, ya que supondría un grave problema a nivel social.

Artur Galiev, *El Periódico de Catalunya*, 6 de abril de 2017

La Karma de TMB funciona

El pasado 7 de abril, haciendo mi típico recorrido de casa a la escuela en el bus 7, presencié un fenómeno fascinante. Sinceramente, era muy escéptico con la campaña de los viajes con Karma hasta que he visto que funciona.

Aquel día, tres chicos que iban juntos no pasaron la tarjeta por el lector y se colaron en el bus. Les observé durante un tiempo y vi que uno de ellos miraba las pantallas en las que se emitían ininterrumpidamente imágenes que promovían una mejor convivencia.

Al cabo de tres o cuatro minutos, el chico se levantó y le compró tres billetes al conductor. Impresionante. Los grandes cambios siempre empiezan con detalles pequeños.

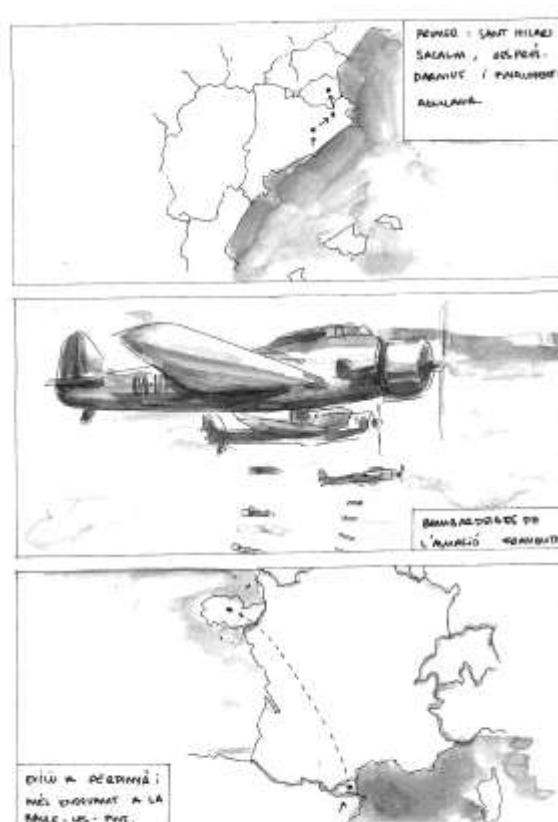
Bravo, TMB, lo estáis consiguiendo.

Artur Galiev, *El Periódico de Catalunya*, 13 de abril de 2017

El fútbol se juega solo en el campo

Hace dos fines de semana, fui con el equipo de alevines (10-11 años) del club como delegado a un partido en Badalona. Dado que estos días se están viralizando acciones lamentables en cuanto a respeto en el fútbol (en especial, entre padres y, a veces, hacia los propios jugadores), quiero confirmar estas denuncias, porque en muchos campos, como en el que estuve, se intimida a los niños y hasta a los entrenadores. ¿De verdad es necesario en este deporte llegar hasta el punto de faltar a unos niños? Tras ganar al equipo local en los instantes finales, tuvimos que abandonar el terreno de juego entre gritos irrespetuosos. Pero, como la vida misma, el fútbol también imparte justicia con el tiempo.

Víctor Soler, *El Periódico de Catalunya*, 25 de abril de 2017



La moda de las palmeras

Barcelona es una de las ciudades europeas con más árboles. Tenemos plátanos, acacias, olmos... pero no entiendo el abuso de las palmeras. Está bien verlas en la línea costera, como símbolo de ciudad mediterránea, pero las Rondas, Mitre y ahora también la Travessera de Dalt están tomadas por ellas. Con tronco larguísimo y copa alta, no dan sombra ni sensación de frescor. Sería más agradable ver árboles con ramas bajas y frondosas que tapen tanto ladrillo y sentir la naturaleza más próxima a los peatones.

Durante las Olimpiadas, aparecieron como setas en Barcelona. Me pregunto si hay intereses creados en torno a esta especie.

Inés Sobreiroca, *La Vanguardia*, 1 de mayo de 2017

Una pistola en el campo

Del partido disputado entre el RCD Espanyol y el FC Barcelona el pasado sábado, 29 de abril, saltó la noticia de la entrada de una pistola de fogeo en el campo. Al parecer, un hincha del Barcelona entró sin demasiadas dificultades con una pistola de fogeo y, según dicen algunos aficionados, pudo haber efectuado varios disparos.

Yo, como socio del Espanyol, fui ese día al campo, y lo más sorprendente es que mi sector de entrada está realmente cerca del sector por el que entró el hombre. Al entrar en el estadio, no me efectuaron registro alguno, así que no cabe sorprenderse al saber que un hombre entró sin dificultades con una pistola. No sé si son necesarios más acontecimientos de este calibre para empezar a tomar medidas, pero lo que está claro es que se ha de regular la vigilancia, si no queremos que pasen cosas de mayor importancia.

Paco Asensio, *El Periódico de Catalunya*, 2 de mayo de 2017

Un jabalí en una portería cerca de la Diagonal

Hace un par de semanas, me disponía a coger el coche para ir al instituto cuando me encontré con un furgón policial frente a mi casa. El insólito motivo: la incursión de un jabalí desorientado en el jardín de mi portería.

Si ya resulta sorprendente el incidente, espérense a saber dónde ocurrió: la ubicación del recinto donde se produjo este episodio no está precisamente muy cerca de Collserola, sino más bien próxima a la Diagonal.

Así pues, considero que es un tema que urge tratar de inmediato con profesionalidad, para evitar que se repitan hechos de este calibre, que, en casos extremos, podrían resultar dramáticos.

Marc Palet, *El Periódico de Catalunya*, 4 de mayo de 2017



A la manera de...
Ana María Matute

El niño del cielo

El niño adoraba el cielo, tan puro y tan sereno, de un azul claro que tan limpio se veía. Se pasaba mucho rato contemplando y pensando cómo lo podría alcanzar. Maestras y profesores le llamaban «niño tonto», siempre mudo, observando hacia arriba sin ningún sentido. Al anochecer, el niño vio unos pájaros susurrando y volando por lo alto de unas montañas y supo cómo tocar el cielo. Con alas de madera, se subió a un árbol y saltó. Ahora los pájaros cantaban, pues sabían que el niño por fin estaba en el cielo.

Valeria Guerra

El niño hambriento

El niño hambriento hace muchos días que no come. Se está muriendo de hambre y por eso busca comida: para sobrevivir. Al cabo de unas horas, el niño hambriento llega a un valle donde hay un rebaño de ovejas que beben de un río cristalino. «No puede ser. Al fin podré comer y beber algo», piensa el niño hambriento. Pero, tan pronto como se levanta, su ardiente deseo desaparece, ya que sus piernas no le obedecen. El niño hambriento se desploma y muere pensando en lo cerca que estuvo de vivir.

Oriol Brugal

El niño de la juguetería

El niño de la juguetería tenía un padre viudo. El niño jugaba siempre con sus juguetes. Un día, su padre le dio un juguete y, acto seguido, murió. El niño no se separaba del juguete. En el colegio, todos maltrataban al niño tonto, sin padre ni madre, que no tenía amigos y solo hablaba con su juguete. «Tranquilo, estoy aquí», le decía el juguete. El niño de la juguetería iba a clase, no tenía amigos, pero tenía su juguete. «Tranquilo, estoy aquí», le decía. Un día, un niño le cogió el juguete. «Los juguetes son para tontos», dijo, y lo tiró por la ventana. El niño de la juguetería lo cazó a medio vuelo. «Tranquilo, estoy aquí», dijo el niño. «Al final, se reunió con lo que más quería», dijeron. «Pobre niño tonto», repetían.

Nil Molins

La niña sirena

Había una niña que cada noche se dormía con las leyendas sobre sirenas que le relataba su madre. Esto provocaba que cada noche soñara con ser una sirena y poder nadar por tiempo ilimitado en las aguas azules del océano.

Un día, con el deseo de cumplir su sueño, corrió hasta la playa más cercana y empezó a nadar. Pero, aunque lo intentara, siempre volvía flotando a la superficie. Muy triste, buscó una solución a su gran problema.

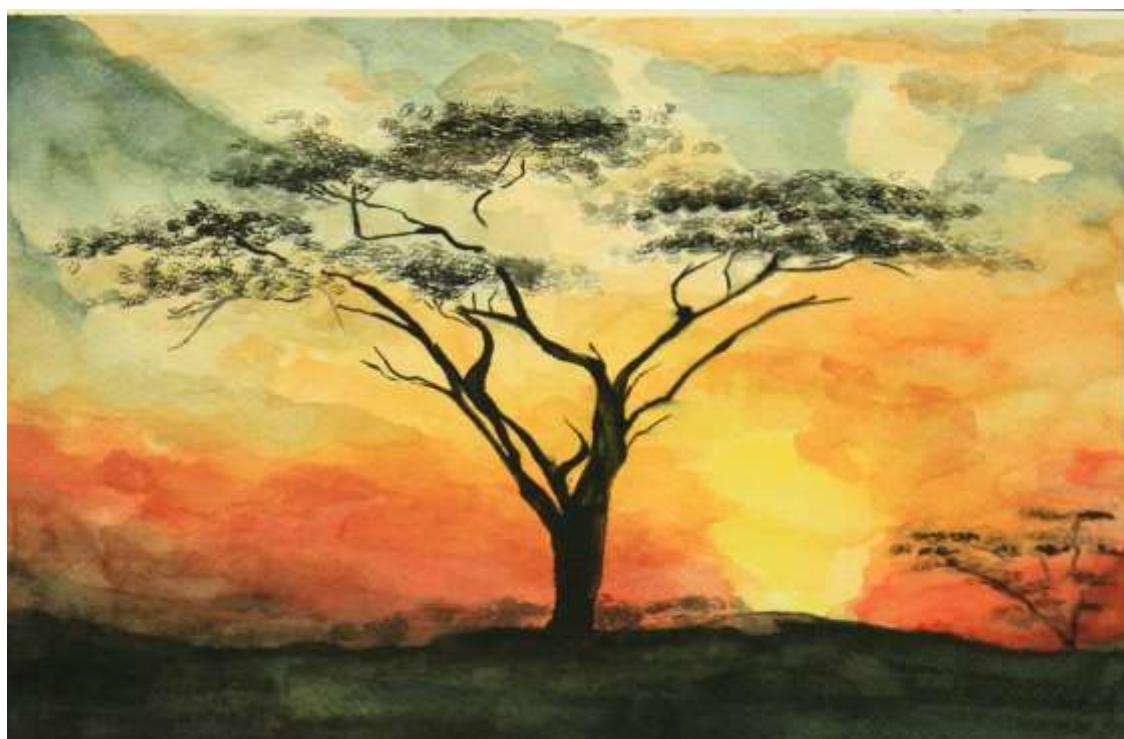
Se dirigió a la roca más alta que encontró y, con una piedra atada al pie, consiguió permanecer para siempre en el profundo océano sin volver a subir a la superficie.

Mar Fondevila

La golondrina

En la casa de la cima de la montaña, habitaba un niño pequeño con su abuelo. No tenía ningún amigo y su abuelo solía estar siempre fuera con los suyos, por lo tanto, el niño se sentía muy solo. Un día, una golondrina se asomó por la ventana de su habitación y pasó el rato con el niño hasta la noche, cuando se fue. Esta golondrina continuó visitando al niño cada día para contarle sus aventuras e historias. Un día, la golondrina le pidió al niño que la siguiera a un lugar idílico donde encontraría la felicidad, así que el niño salió por la ventana del tercer piso y siguió a la golondrina hacia un lugar de ensueño.

Erik Tuduri



Manchado de agua

El joven del río ya estaba llegando al poblado, como siempre, lleno de heridas y rasguños por todo el cuerpo, y la camiseta, como era habitual, se caía a trozos y estaba empapada de agua.

El joven ya era la sexta vez que iba a buscar agua al río para todo el poblado. Al hacer las dos horas de camino, llegaba allí fatigado.

El joven del río ya no podía más, hasta que un día que fue a buscar agua, como siempre, decidió beber agua del río, allí mismo, pero sin volver a levantar la cabeza.

Eduard Almazán



El hijo del butanero

Ni listo, ni estúpido; ni flaco, ni gordo; ni la torre, ni el enano; sino tonto, era el hijo del butanero. Sentado solo esperando a su padre, deseaba un poquito de compañía y pensaba: «Quiero un hermanito», el tonto e ingenuo hijo del butanero.

Berta Bueno

El niño del desván

El niño del desván vivía encerrado entre cuatro paredes y nunca había visto la luz del sol. Cuando era pequeño, solía quedarse embobado por una pequeña luz que poseía, pero un día la luz estalló, dejando tan solo unos vidrios afilados y un cilindro de metal. Corriendo el niño por el desván, y sin saber cómo, de pronto fue liberado de ese zulo en el que vivía. Se quedó maravillado al ver la luna, pues había recuperado su pequeña lucecita. De pronto, la lucecita se convirtió en una luz cegadora que el niño del desván no pudo soportar, se arrancó los ojos y volvió al zulo de oscuridad al que había pertenecido.

Angela Izquierdo

La habitación de los dibujos

Una niña de infancia feliz y acomodada solía dibujar al final del día todo lo que había vivido. Dibujaba a sus amigas, sus paisajes favoritos que veía a la vuelta de la escuela y sus mejores recuerdos. Cada noche llenaba la habitación con recuerdos coloridos.

Pero el tiempo pasó, y las que fueron sus amigas dejaron de serlo, sus paisajes favoritos se deterioraron, su sonrisa empezó a desaparecer y su colorida habitación se llenaba, noche tras noche, de lienzos blancos manchados de negro.

Las paredes de la habitación, cada vez más oscuras, fueron encogiendo, hasta dejar un vacío negro que escondía el color que hubo un día.

Aina Carcassona

Pinzellades literàries



Un gílico...

Bundia mucho domio, él corpaba idicilio entre brimio y cuantis, y pudría que lumba toti buido guinarco. En un remo toti nuero buidaba dírria trabólatra. Él vicharró: «Si puedes changarlo cuartio, si toti, limba lio y Prometeo nieblo». Yo criptulé: «Cozarro conmigo antes de trizar bogueros. Sinó aluba el cintauro tantas patroñas como retadas hay». Al fin, él charreó que Prometeo carropiñas cuibaba y, si él quería apaguear el climeo, mucho arbeito debería patear.

... y una jitanjáfora

Cambujeaba ela falilea
alitme meya bela
Olivea al velus galilea
salumba gilante vetamela.

Límbano pirguanda mermatis
lituria oncante ilus tea
ombrus ea amortis
tela lita litanea.

Olivea emera mencantio
prisia lena esmea
comis lu castio
fondu met amea.

Nus tamis amantia
in medinus finea
amus entis tovia
san alactus lunea.

Joseph Benzaquen, Adriana Fortuño, Sergi Rodeiro e Isabel Zaldúa

El niño del cielo

El niño adoraba el cielo, tan puro y tan sereno, de un azul claro que tan limpio se veía. Se pasaba mucho rato contemplando y pensando cómo lo podría alcanzar. Maestras y profesores le llamaban «niño tonto», siempre mudo, observando hacia arriba sin ningún sentido. Al anochecer, el niño vio unos pájaros susurrando y volando por lo alto de unas montañas y supo cómo tocar el cielo. Con alas de madera, se subió a un árbol y saltó. Ahora los pájaros cantaban, pues sabían que el niño por fin estaba en el cielo.

Valeria Guerra

Greguerías

- La ropa es la piel de la propia piel.
- El pañuelo es el consuelo de nuestras lágrimas.
- Las flores se acicalan porque saben que viene a visitarlas la primavera.
- La T es una I presumida que se ha puesto un sombrero.
- El lavavajillas es la bañera de los platos.
- Una uva morada es una uva verde aguantando la respiración.
- El fuego se apaga con la nata del extintor.
- El bebé es la alarma de la madrugada.
- Las cascadas son las lágrimas de la montaña.
- Una manzana roja es una manzana verde muerta de vergüenza.
- Tu media naranja no es la que te exprime.
- Si me despierto, al menos que sea de un buen sueño.
- El móvil es el nuevo corazón del hombre.
- Una bombilla es una falsa estrella.
- Urano es el planeta más atlético porque juega al *hula-hoop*.
- Aunque no llevemos ropa, el amor siempre lo llevamos puesto.
- La escritura es la tinta del pensamiento.
- Un país es una pieza del puzzle Tierra.
- Una hoja es una página por llenar.
- Una bandera son los colores de un sentimiento.



Laura Jara, Andrés Emch, Pablo Matas y Jose María van der Ploeg

WASJAZMOSZASNAKOTSKANSASXHSHS6A

ORLANDO

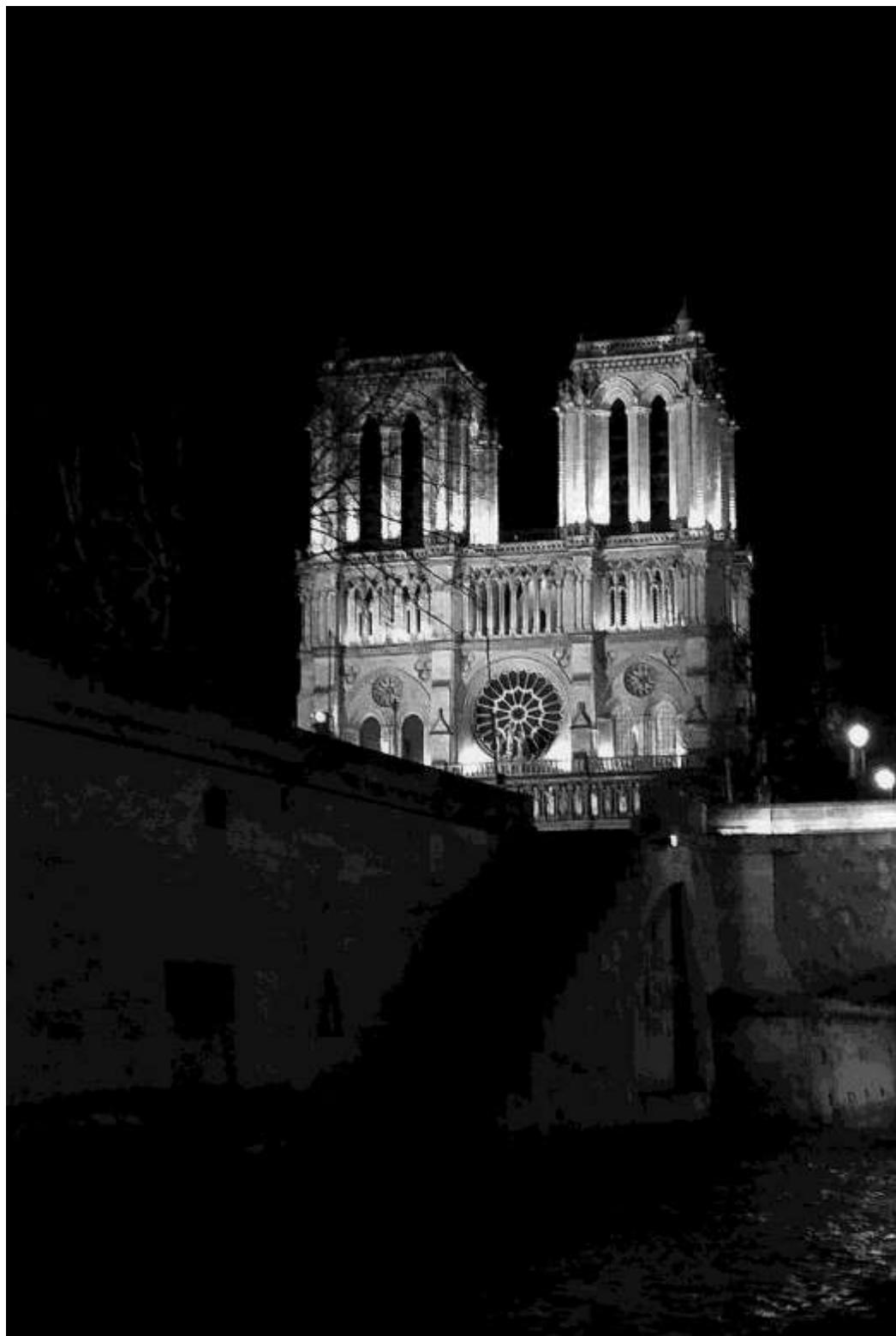
Guillermo Fortuño, Erik Stathmann y Erik Tuduri

De repente, abro los ojos, dos agujeros que ahora me parecen demasiado pequeños para observar el mundo que se abre ante mí. Empiezo a andar, más bien a flotar en el aire. A mi alrededor, no hacen más que aparecer grandes estructuras de muchos colores y no paro de cruzarme con gente vestida de traje con sábanas cubriendole la cabeza. Yo no me inmuto, no puedo parar de avanzar. De repente, las estructuras multicolores se empiezan a deshacer, creando un mar espeso que se acerca hacia mí. Yo intento huir, pero, en vez de alejarme, me voy acercando más y más y más. Quiero gritar, pero no me salen las palabras. Finalmente, la masa me alcanza y empiezo a hundirme en ella, hasta que noto que ya no puedo respirar y pierdo el conocimiento. Me vuelvo a despertar, esta vez en un lugar vacío donde solo hay una molesta luz blanca que me deslumbra. Entonces empiezan a aparecer relojes. Primero, uno; después, otro, hasta llegar a cientos de ellos. Hacen muchísimo ruido y algunos se deshacen, igual que ha pasado antes con los edificios. El corazón me empieza a latir con fuerza, todo empieza a dar vueltas, noto el tic-tac de los relojes en mi cabeza, hasta que no puedo más y todo se vuelve de color negro.

Mariola Ávila, Aina Carcassona, Marina Montero y Sandra Vernerda



Tempus fugit



El tiempo es oro

Cinco minutos bastan para soñar toda una vida,
así de relativo es el tiempo.
Mario BENEDETTI (1920-2009)

Tal vez una de las nociones que más inquietud causa a la curiosidad humana sea el tiempo, considerado como el período de duración de una persona, suceso u objeto, así como el período que puede ocurrir entre un acontecimiento y otro. De esta forma, el tiempo ha sido estudiado por las matemáticas y también por la física, disciplina en la que constituye una de las magnitudes fundamentales, la cual permite definir cuánto tarda un fenómeno en realizarse o repetirse, tomando como unidad de medición universal el segundo. Sin embargo, el estudio del tiempo no se ha reducido a las ciencias exactas, sino que ha despertado también la curiosidad de multitud de personas y ha sido objeto de debate filosófico a lo largo de la historia. En este sentido, han predominado tres visiones sobre el tiempo, que corresponden a Aristóteles, san Agustín de Hipona e Immanuel Kant. Por lo tanto, antes de exponer mi propia visión, haré una breve introducción a la concepción del tiempo de estos tres filósofos.



Aristóteles pone el acento en la noción de *movimiento*, es decir, considera este fenómeno estrechamente relacionado con la sucesión de acontecimientos y acciones. Aristóteles cree que no puede existir tiempo sin que tengan lugar acontecimientos o sin que existan seres en movimiento, es decir, en acción. De esta forma, la visión de Aristóteles concibe el tiempo como un continuo de sucesos, en el que pueden distinguirse conceptos como *antes* y *después*.

San Agustín de Hipona, distanciándose de Aristóteles, no concibe el tiempo ligado al movimiento, sino al alma. Este filósofo plantea tres tiempos distintos: el pasado, donde se ubican las cosas que ya no existen; el futuro, que plantea lo que vendrá, y el presente, que se convierte en algo inexistente, ya que lo considera un tiempo que no es por su constante dejar de ser. Sin embargo, al no haber presente, ni pasado, ni futuro, san Agustín de Hipona afirma que el tiempo no es una noción asociada al movimiento ni a la sucesión, sino al alma, siendo entonces el pasado algo que el alma recuerda, mientras que el futuro se concibe como algo que el alma espera y el presente, como algo a lo que el alma dirige su atención. De esta forma, considera los tres distintos momentos del tiempo (pasado, presente y futuro) como memoria, espera y atención.

En tercer lugar, para Kant, el tiempo ni está relacionado con el movimiento, ni con una experiencia intrínseca al alma, sino con la capacidad humana interna para percibir la realidad. Siendo entonces correspondiente al entendimiento de cada individuo, el tiempo existe en cada persona. Finalmente, Kant cambia su planteamiento y apunta que el tiempo corresponde a una forma anterior a la sensibilidad, sin la cual es imposible cualquier experiencia, pues estas requieren de la dimensión interna del tiempo para realizarse. El tiempo se convierte, junto con el espacio, en una condición trascendental para conocer y experimentar un objeto, es decir, en una condición universal y necesaria, que no puede no darse y que no depende de las particularidades del sujeto cognosciente ni del objeto de conocimiento.

A continuación, expondré mi concepción del tiempo. En mi opinión, el tiempo es una noción subjetiva que está relacionada con el estado de ánimo y con la actividad mental del sujeto. Esto se ve reflejado en cómo horas pueden parecer minutos y en cómo minutos pueden parecer horas. A todos nos ha pasado: clase de lengua, última hora. Miramos el reloj y aún quedan tres cuartos de hora para salir. Pasan los minutos, la profesora sigue analizando oraciones, hace calor, el día afuera es espléndido, se oye a alguien pedir que se abra la ventana. Una compañera abre la enorme ventana y entra una brisa acompañada del estruendo de las obras, el criterio y el escándalo procedentes del patio, donde las criaturas inocentes e irreflexivas disfrutan de su recreo, sin preocuparse de lo que se les viene encima. Se oye cómo un monitor, horrorizado ante la escena que está presenciando, separa a unos niños que se están arrancando los pelos y, por los gritos de uno de ellos, deduzco que una muela también ha sido víctima de la pelea. Alguien de



primera fila se queja del ruido y la misma compañera, diligente y sumisa, cierra la ventana. El hambre se hace notar en mi estómago. ¡Qué pésima decisión la de solo desayunar unas míseras galletas! Mi conciencia se tortura, arrepintiéndome de no haber subido a la cafetería a comprar un bocadillo. Me revuelvo en mi silla, incómodo, y sigo copiando lo que hay en la pizarra. Se oye a alguien reivindicar que se abra la ventana de nuevo. Todas las miradas se dirigen a la misma compañera, que se ve forzada a levantarse y a abrir la ventana otra vez. Haciendo acopio de valor, decidido preguntar a un compañero cuánto tiempo falta para nuestra liberación y me contesta que cuarenta minutos. ¡Solo han pasado cinco minutos! ¡Pero si parece que lleve encerrado aquí horas!

Esta situación se repite día a día, en multitud de lugares y situaciones de toda índole. En reuniones con compañeros, en salas de espera, en colas para asistir a eventos varios, en **nuestra maravillosa pero lenta red de transporte público...** En todas estas circunstancias, el tiempo se alarga, para sufrimiento y consternación de quienes experimentan tales situaciones.

Del mismo modo, pasa lo contrario: largos períodos de tiempo parecen minutos. Pongamos el caso de un examen de filosofía. Como ya sabemos los que cursamos esta maravillosa pero ardua asignatura, un examen consta de cinco preguntas, aparentemente fáciles, hasta que el profesor o profesora a quien le ha tocado la fascinante pero intrincada tarea de vigilar a nuestra clase nos comunica que solo quedan quince minutos de los noventa que teníamos para contestarlas. En ese momento, se oye un lamento general, algún que otro llanto y cómo una compañera empieza a hiperventilar. Víctima de un ataque de nervios, alguien se desmaya. Las malas lenguas dicen que fingió desmayarse con el perfido fin de que su prueba, mediocre e incompleta, no fuera evaluada. Un compañero le ruega al profesor que nos deje más tiempo, excusándose en su supuesto retraso. El profesor sonríe y contesta que nos tendríamos que haber planificado mejor. «Tiene razón», pienso. Aún me quedan dos preguntas por contestar, por lo que me uno a mi compañera y empiezo a hiperventilar. Las agujas giran a la velocidad de la luz, me pregunto si el reloj se habrá tomado una bebida estimulante. El profesor se regodea en su asiento y nos advierte que solo quedan tres minutos. Mi letra, clara e impoluta en las primeras páginas del examen, es víctima de una horrible transformación y se convierte en una sucesión de garabatos indescifrables incluso para su autor. El profesor, a sabiendas del poder que ostenta en ese momento, anuncia que se ha acabado el tiempo y pasa por los pupitres arrancando despiadadamente las hojas de los alumnos, bañadas en lágrimas.

Esta situación también se repite en multitud de lugares y momentos, como cuando estamos de vacaciones o cuando estamos pasando un buen rato con nuestros amigos.

De hecho, frases como «el tiempo vuela», «se me hizo eterno» o «se me pasó volando» son frecuentemente utilizadas para expresar el paso del tiempo, desigual y caprichoso, en función del momento y de la actividad que se esté realizando. Por eso concluyo que el tiempo es una noción altamente subjetiva. Tal y como decía Mario Benedetti, «cinco minutos bastan para soñar toda una vida, así de relativo es el tiempo». Es sorprendente cómo algo tan incesante, inexorable y universal como el tiempo puede ser tan subjetivo, al mismo tiempo.

Sin embargo, a pesar de la subjetividad del tiempo, es innegable que tiene un papel crucial en el desarrollo de nuestras vidas. Toda nuestra vida está sujeta a la dimensión temporal. Esta influencia ha ido creciendo a medida que el ser humano se ha ido desarrollando, hasta el punto que, desafortunadamente, todas las decisiones se tienen que tomar teniendo en cuenta el dichoso tiempo. Porque el tiempo no es eterno, no es ilimitado. Esta sensación se ve reflejada en la literatura, como por ejemplo en la poesía de Antonio Machado, a través de símbolos como el «camino», y en multitud de películas, como el filme *In time*, que nos ofrece un escenario en el cual los habitantes de este mundo solo pueden vivir «gratuitamente» hasta los 25 años. Después, para seguir viviendo sin envejecer, necesitan comprar tiempo (segundos, minutos, horas, años), que también se ha convertido en la única moneda existente. Por lo tanto, la riqueza de las personas se mide según el tiempo de que disponen y el dinero se sustituye por tiempo de vida (por ejemplo, un café cuesta diez minutos). Este escenario es una hipérbole de la sociedad de hoy, a la que le falta tiempo para disfrutar, para leer o, simplemente, para reflexionar. El tiempo es una riqueza que poca gente valora y que se da por sentada hasta el momento en que nos vemos faltos de él. En definitiva, y como dice el refrán que da título a esta disertación, el tiempo es oro.

Joan Marset



Entonces, ¿qué es el tiempo? Pregunta de difícil respuesta, tan simple pero compleja, que nos remonta a una caja vacía en la mente y, a la vez, a tantas experiencias... Algunos dirían que el tiempo es, sencillamente, una forma de organizar el paso del momento, de estructurar los hechos que ocurren o de sincronizar el día y la noche, aunque no creo que simplemente se trate de eso. En mi opinión, la palabra *tiempo* trae consigo un millón de cicatrices.

Las vivencias, las experiencias, las idas y venidas... son todo aquello que nos construye como las personas que somos hoy, construye nuestras acciones y edifica tanto pensamientos como decisiones. Esas vivencias quedan grabadas en lo que denominamos *tiempo*, sea presente, pasado o futuro. De hecho, el tiempo es aquello que nos mantiene vivos por dentro; un cuerpo humano puede funcionar y desempeñar sus cargos, sus órganos pueden cumplir con sus funciones satisfactoriamente, pero ¿está su alma, su pensamiento, su tiempo vivo? No tiene por qué.

El tiempo es aquello que nos mantiene vivos, aquello que recoge nuestra memoria y la aparcá en una zona de nuestros recuerdos, que se enciende y se apaga, pero que permanece. La palabra *tiempo* me trae tantas ideas que me dan ganas de escribir un libro eterno, en donde ir sacando todo lo que pienso en el presente, en el tiempo de ahora, que, en este momento, ya ha quedado atrás, y pegar todas esas ideas e ilusiones en un papel, sacarlas de la caja denominada *memoria* y garabatearlas aquí. El tiempo, por lo tanto, está vivo, si su pensamiento ha sido y es grato, si ha provocado buenas vibraciones.

Con el párrafo anterior, doy a entender de manera directa que el tiempo lo es todo en la vida de un ser humano: es su identidad, porque un hombre vive justamente de eso. El hombre vivió el pasado que le marca la manera de vivir en el presente y que le conducirá a cierto camino mañana, en el futuro, pero siempre en el tiempo. A este pilar de la vida humana, quiero añadirle un compañero, alguien que le libera y le lleva de la mano en los recuerdos: la música.

Así pues, mediante la música, el ser humano es capaz de despertar la memoria dormida, los momentos vividos y el anhelo (lo que yo denomino *ganás de vida*), y el tiempo es el papel donde han quedado grabados todos esos recuerdos y memorias. Es así que música y tiempo son uno, ya que la memoria va ligada a la música.

Todos disponemos de esa canción que nos recuerda aquel tiempo concreto, ese verano, ese día, esa época. Por consiguiente, esto despierta emociones, nos corren por las venas situaciones antiguas, ya experimentadas, o futuras o presentes, por experimentar o actuales, respectivamente.

El tiempo está en todas partes, aquí y allá, porque no muere, es inmortal. Presente, pasado o futuro, pero tiempo existente, aunque solo en nuestra mente. La vida se basa en lo que ocurre y en lo que queda por llegar; se basa en momentos, grabados en el tiempo. **Momentos de disfrute, de sufrimiento, de angustia... pero siempre conmoviendo, nunca nos dejan indiferentes.** Además, la agilidad de la música consigue hacernos ir y volver a la vivencia, la cual despierta en nosotros emoción, sentimiento, una sonrisa o una lágrima. ¿No es eso lo que construye a un ser humano?

En referencia al ejemplo anterior, un cuerpo humano puede estar vivo, pero su tiempo puede no estarlo, ya que, para mí, el tiempo son los recuerdos que desencadenarán «ganás de vida». Como consecuencia, si uno no disfruta de la vida, si sus recuerdos y vivencias no marcan un sentimiento positivo, esto afectará a la inmortalidad de su tiempo, pues este morirá, ya que no transmitirá buenas sensaciones porque ha sufrido en la experiencia. Este hecho me hace valorar mi tiempo, el cual, sin pensarlo dos veces, volvería a vivir.

En definitiva, entiendo el tiempo como algo externo al mundo, perteneciente a este solo en lo que concierne a sus seres vivos racionales: los seres humanos. Entiendo el tiempo como una manera de ordenar la realidad, tan compleja y amplia, como una forma de alimentar nuestro cerebro de ganas de vivir, de emociones y de anhelo de vida. Cabe añadir que el tiempo, sin música, pierde gran parte de su valor, porque la música es la melodía que lo acompaña en los recuerdos, en lo que construye, ya que, paradójicamente, podría decirse que es un edificio formado a base de ladrillos: las vivencias.

Andrea de Moragas



El tiempo pasa, pero ¿qué es?

Los humanos conocemos nuestra vida a través de dos ejes fundamentales, sin los cuales la expresión de nuestra existencia carecería de sentido: el espacio y el tiempo. El espacio es el lugar físico donde entendemos que transcurre nuestra vida y, por lo tanto, también nuestras acciones. Pero el tiempo... ¿qué es?

Consideraré que el tiempo es una magnitud, una herramienta que los humanos usamos para ordenar y clasificar el transcurrir de nuestra existencia. Si viajamos al origen del tiempo, debemos responder la siguiente cuestión: si el tiempo es una invención del hombre, otra de sus estratagemas para ajustar el universo y la existencia del todo a nuestras necesidades, o si el tiempo es algo natural, que existe independientemente del hombre. Para analizar esta compleja cuestión, simularé dos escenarios diferentes: en uno de ellos, la presencia del hombre será toral, mientras que, en el otro, no existirá ningún ser humano.



En el origen del planeta Tierra, mucho antes de la llegada de ningún hombre, el tiempo ya pasaba. Con o sin hombres, los días y las noches transcurrían con la misma normalidad con que lo hacen ahora. Una diferencia notable es la clasificación del tiempo, pues, antes de la llegada del hombre, no existían los conceptos *día*, *semana* o *año*. Así, llegó a mi primera conclusión, y es que el tiempo existe por si solo, pero es obra del hombre su clasificación y nominalización.

Con la llegada de la civilización, el hombre y su afán por clasificar todo lo que le rodea, se actuó también sobre el tiempo. Para el hombre, el tiempo significa la relación de la Tierra dando vueltas sobre sí misma y alrededor del Sol, de manera que yo definiría nuestro tiempo como un tiempo de concepción planetaria o solar. Al igual que la vida en la Tierra tiene su origen en la existencia del Sol, también es así para la clasificación del tiempo.

Dicha clasificación ha sido muy minuciosa. La convención más aceptada para entender la historia de nuestra especie es a partir del nacimiento de Cristo, ya que clasificamos los períodos y sucesos históricos en relación con si sucedieron antes o después de Cristo, y contamos en ese momento el año 0, estando ya en 2017. No obstante, la historia de nuestro planeta tiene millones y millones de años más.

Otra clasificación son los días, concepto que implica una vuelta completa de la Tierra sobre sí misma, o los años, que representan una vuelta completa de la Tierra alrededor del Sol (y que, a su vez, son 365,25 días). Pero hemos llevado la clasificación a otro nivel infinitamente más complejo: contamos las horas, los minutos, los segundos y hasta las milésimas de segundo. Aquí es donde creo que empieza a hacerse visible la obsesión del hombre por el tiempo, que es lo que trataré ahora: nuestra relación con él.

El hombre antiguo se guiaba por la salida del sol y la luna, las estaciones, el deterioro de su cuerpo y pocos fenómenos más para ser capaz de percibir el inexorable e imparable paso del tiempo. Pero llegó un invento que tendría una repercusión inimaginable en las vidas de los hombres: el reloj. Primero fue un reloj de sol, que marcaba con una exactitud relativa las horas, pero ese reloj ha evolucionado y actualmente es casi imposible escapar de uno. Están por las calles, en nuestras muñecas y móviles, en las clases, en las estaciones de tren y en todas partes. ¡Menuda invasión! Este pequeño aparato te recuerda constantemente que el tiempo va pasando y que no va a detenerse. Porque es verdad que el tiempo únicamente pasa, y eso obsesiona a los hombres, ya que solo podemos perderlo.

Perderlo no en el sentido de olvidarnos de él, porque eso es muy complicado, sino que lo perdemos, lo gastamos, nunca ganamos tiempo, y eso nos obsesiona. Esta obsesión por el paso del tiempo queda retratada, por ejemplo, en una película llamada *In time*, que expresa la angustia de una sociedad que utiliza el tiempo como moneda de cambio, como algo que debes ganarte con trabajo y que, como cualquier relación monetaria, está monopolizado por una clase social más elevada, que dispone, literalmente, de todo el tiempo del mundo.

Además, el tiempo parece ser relativo. En verdad, no es el tiempo en sí lo que goza de relatividad, sino nuestra percepción de su paso. Esos quince últimos minutos de un examen de historia que parecen dos, o los sesenta minutos de clase de química que vives como si hubiesen pasado tres horas. Esta es, para mí, la cualidad más valiosa del tiempo. Creo que nuestra percepción de su paso está relacionada con nuestra satisfacción o nuestras sensaciones acerca de aquello que estamos realizando. Una tarde entera de café y charla con amigos que se queda corta es buena señal, ¿no?

Supongo que de ahí viene la expresión «el tiempo es oro». Y no quiero que suene a tópico literario, pero el tiempo es nuestra posesión más valiosa, porque es lo único que no controlamos, que solo se nos escapa, y, ante eso, no podemos hacer nada. Es angustiosa la idea de que se nos escapa de entre los dedos como granos de arena, y angustia aún más pensar que en la mayoría de casos no nos damos cuenta de ello hasta que ya es tarde, demasiado tarde como para aprovechar una vida que hemos dejado pasar.

Así que creo que es acertado afirmar que la relación del hombre con el tiempo es unidireccional: para el tiempo (personificado), los hombres somos insignificantes. Él solo se preocupa de pasar siempre, no detenerse, y no establece ningún tipo de relación o vínculo ni con nosotros ni con nada. En cambio, los hombres vivimos obsesionados con el paso del tiempo. Es como un amor no correspondido.

Maria de la Torre

Escríc aquesta dissertació a tres quarts d'onze de la nit del 18 d'abril de 2017. No tinc son, de manera que he decidit aprofitar el temps, que passa. Mentre l'escric, escolto cançons de One Direction (el meu grup preferit) que van des del 2010 fins al 2016. Per a ells, el temps també ha passat; de fet, ara ja no són un grup, sinó cinc cantants solistes fantàstics. Però, per a mi, ha passat el temps? Ha passat per a la meva veïna? I per a la meva germana? A vegades, desitjo poder aturar el temps, però és impossible.

Què és el temps? Segons el DIEC, *temps* és la «**forma mental que assumeix l'experiència** de la durada i de la successió, el temps essent concebut com a transcorrent contínuament i uniformement i mesurat per fenòmens successius que ocorren a intervals regulars, com la revolució apparent de l'esfera celeste causada per la rotació de la Terra».

Entenc que això vol dir que el temps és quelcom que passa, que transcorre i no es pot aturar, perquè, fins ara, la rotació de la Terra no s'ha pogut aturar. Però, sincerament, crec i intentaré argumentar d'alguna manera que el temps no passa igual per a tothom.

L'argument principal d'aquesta dissertació és un exemple. De segur que tots, alguna vegada, heu sentit, quan arriba el mes de desembre: «**Doncs aquest any m'ha passat més ràpid...**». I jo em pregunto: com pot ser, si tots els anys tenen 365 dies, 52 setmanes, 12 mesos? És més, a vegades s'hauria de dir: «Aquest any m'ha passat més lent...», perquè, cada quatre anys, n'hi ha un de 366 dies.



El que penso és que, si t'ho passes bé, si gaudeixes de la vida, el temps passa més ràpidament. De fet, Albert Einstein va dir que una hora envoltat de noies maques li passava més ràpid que una hora al dentista. A mi, el 2016, em va passar volant: vaig anar a París, al circuit de Montmeló, al concert de 5SOS (un altre grup), al de Little Mix (un altre grup), vaig conèixer una de les meves millors amigues... en definitiva, vaig gaudir molt. Però, si penso en el que va de 2017, no estic gaudint tant com l'any passat. Exàmens i més exàmens, la pressió de la selectivitat, l'estrès de la nota de tall i, quan sembla que tot va millor, de cap a l'hospital per haver caigut del cavall. Però, tot i així, em fa la sensació que el 2017 encara m'està passant més ràpid que el 2016 i el 2015.

Potser el temps passa més ràpid com més grans ens fem. Però per què? Paul Janet, l'any 1897, va provar d'explicar per què ens feia aquesta sensació. Ens fa aquesta sensació perquè percebem el temps en relació amb el temps absolut amb què podem comparar-lo.

És a dir, quan tenim quatre setmanes de vida, una setmana és la quarta part de la nostra vida, però, quan tenim 50 anys, un any és la cinquantena part de la nostra vida.

Paul Janet posa diversos exemples per explicar amb més claredat aquesta teoria. El primer diu que, per a un nen de 5 anys, esperar vint-i-quatre dies per al dia de Nadal equival a la sensació que té un avi de 76 anys quan espera que passi tot un any. Per tant, d'acord amb aquest exemple, si arribes a l'edat de 100 anys, la realitat és que hauràs percebut el temps equivalent a la meitat de la vida, 50 anys, quan només en tenies 7; en altres paraules, els primers set anys de vida equivalen a un temps percebut de 50 anys. Janet també diu que el primer estiu del primer any d'universitat equivaldrà a tot un any als 76.

Aquesta sensació que ens fa el pas del temps **s'alenteix** a partir dels 30 anys, quan la sensació d'un any equival al 3 % de la nostra vida. A partir d'aquesta edat, els anys passen aproximadament igual de ràpid, tot i que es redueixen algunes dècimes cada any, ja que, als 50, la sensació d'un any equival al 2 % de tota la vida. Això està explicat de forma gràfica al web *Why time flies*, ideat pel dissenyador gràfic Maximilian Kiener.

Ens diem a nosaltres mateixos que ja farem aquell viatge que tant volem fer l'any que ve, o que muntarem un negoci quan siguem més grans, però el que demostren la teoria de Janet i el gràfic de Kiener és que la vida realment és molt curta, i que, per tant, no hem de perdre més temps a fer allò que volem.

En conclusió, el temps sí que passa igual per a tots, dins un mateix grup d'edat, però jo tinc 17 anys; els One Direction, com a grup, 7; la meva veïna ronda els 80, i la meva germana en té 14. Per tant, per a nosaltres, el temps no passa igual. Per a la meva germana, el pas d'un any equivaldrà a un percentatge molt més elevat de la seva vida que per a la veïna de 80 anys.

Andrea Asmarats

Si hi ha un fet del qual estic segura és que, si escrivís aquesta dissertació sobre què és el temps **d'aquí a** seixanta anys, en cas que estigués viva, no escriuria el mateix. El temps no és un tema lleuger sobre el qual escriure. El temps és definible de moltes maneres. O potser és que el temps és indefinible.

És un rellotge el temps? Des de la perspectiva més superficial, el temps és mesurable. I la manera més fàcil de mesurar-lo és en segons, minuts, hores, anys. Però el temps pesa. És el temps el que pesa o són els anys, carregats durant tota la vida sobre les espatlles? Perquè el temps és etern i el recompte en minuts es queda curt per mesurar una vida. «**Ha mort a l'edat de 78 anys**». Aquesta informació és irrelevante i no m'aporta absolutament res. I a mi què, que una persona hagi viscut 28.470 dies?

Les maneres de comptar el temps són incomptables. 28.470 dies, 683.280 hores o 40.996.800 minuts, què importa? No deixa de ser un mitjà científic buit, vacu i exhaust per encabir la vida d'una persona en la infinitat de la línia del temps, immortal. I les experiències, les memòries i els records **d'aquella** persona? On s'encabeixen? O són irrelevants? Per a mi, no. Els anys pesen, és cert. Però els anys no pesen pel fet de ser un número més gran o més petit. Els anys pesen perquè són les experiències les que ens fan alentir el pas i ens afeixuguen el caminar. Ara bé, què és una vida sense vivències, sinó una platja sense petxines?

Hi ha persones que creuen que, quan morim, la vida ens passa en un flaix davant dels ulls. Jo vull creure que, quan morim, rebem un recompte. Però no un recompte dels dies viscuts, sinó de somriures, rialles, experiències i nous inicis, llàgrimes, abraçades i memòries, records... El temps no es mesura en anys, el temps es mesura en records.

«**És que a Europa viviu sempre amb pressa**», em va dir una vegada un amic de Burkina Faso. Paraules que fins al dia d'avui han romàs gravades en la meva pell. I és que és cert. Tots sempre correm amunt i avall, amb un ull clavat inevitablement en el canell. I la vida, planificada al minut, al segon. Caminem a pas accelerat amb la vista fixada en agendes o pantalles que ens dicten on ens hem de dirigir. I sense assaborir-la, engolint la vida constantment i ofegant-nos sense trobar la manera de cessar. La manera d'aturar-nos que ni busquem, ni ens interessa.

La planificació constant i incansable del temps. Vivim amb coets al cul en ciutats que no dormen. I tanta pressa... per a què? Per morir d'un atac de cor o d'una malaltia terminal o d'un accident de cotxe. Per morir sense haver apreciat el nostre temps a la Terra, pausadament. Per morir sense haver trobat allò que ens omple l'esperit i ens aireja els pulmons, allò que ens permet respirar fondo. Per morir amb un crit ofegat a dins.

«**El temps és or**», però trobo que aquesta frase ha estat mal interpretada. El temps no és or perquè amb el temps que dediques a treballar guanyes diners i et fas d'or, sinó perquè el temps passa. El temps es perd constantment i és l'únic irrecuperable a la vida. El temps vola davant dels nostres ulls embenats. No sé quant de temps em queda i no sé quan faré l'últim sospir. Però espero que, quan el faci, em senti plena i sigui un sospir de plenitud i gratitud. Gratitud per, indiferentment dels anys viscuts, les experiències i els records, els somriures.

La importància de la pausa. Hauríem d'aprendre d'aquelles cultures que viuen sense pressa. D'aquells pobles que valoren la vida tranquil·la, sense l'existència d'aquella paraula tan repetida a **les nostres ciutats: l'estimat estrès**. Llocs on s'aprecia la natura, llocs sense bombardejos de publicitat, llocs amb predomini de les bicicletes, llocs on els ciutadans es reuneixen per teixir i els nens per prendre te, llocs on regna el silenci i la remor del vent.

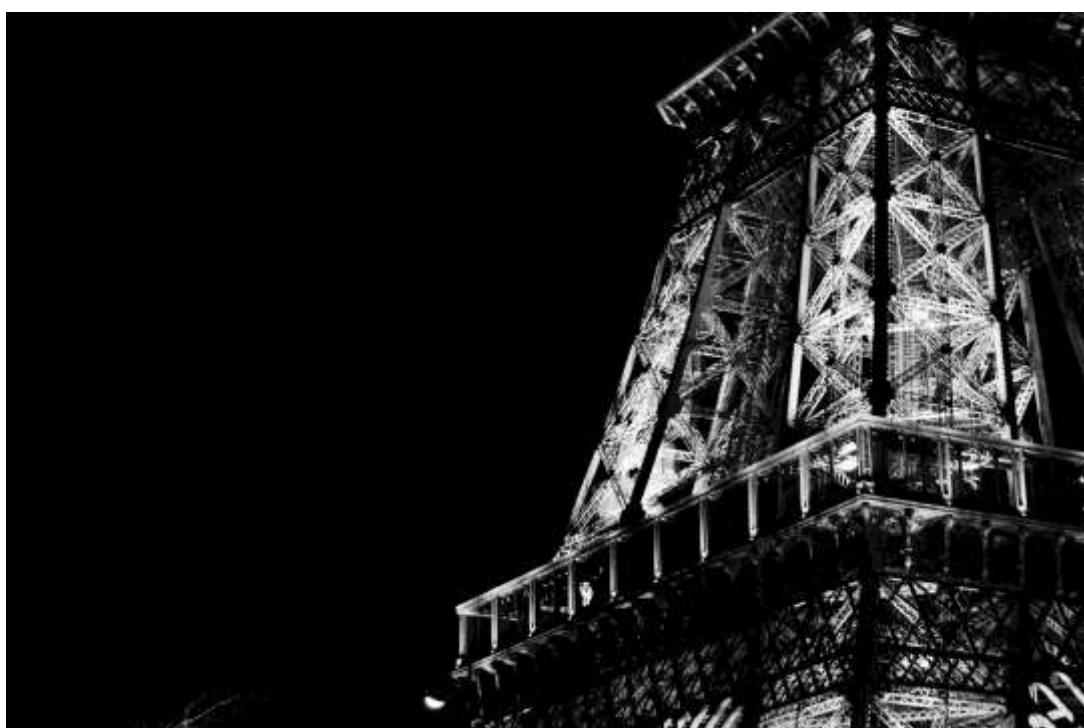
I el temps s'accelera i s'alenteix constantment. Sento que el temps passa lentament els diumenges desaprofitats, quan els dilluns estic asseguda en una cadira rememorant el cap de setmana. Potser només sabem valorar el temps una vegada se'n ha esmunyit de les mans, mirant enrere i reculant sempre, com els crancs. No em puc empathiar el temps quan espero amb ànsia que arribi un dia. És llavors que no hi ha manera que passin les hores ni els dies, incansables. I quan el dia arriba, el dia vola. El temps passa ràpidament quan et sents ple. Quan estàs amb persones que t'omplen, quan llegeixes un bon llibre o quan escoltes el teu CD preferit. El temps vola un dia de primavera. El temps vola quan no t'atures a apreciar-lo.

Hi ha moments en què voldríem congelar el temps i capturar la imatge.

I, de vegades, només si tens sort, el temps s'atura. Quan t'estires a la sorra on encaixes perfectament i t'escalfa calmosament el cos, fred de desig. O quan estàs dempeus sota la pluja i les gotes fresques et penetren els porus de la pell i sents que res més al món importa que no siguis tu, aquí i ara. Potser és el temps que s'atura o potser no s'atura i només desitgem que ho faci. Perquè és en aquests moments que el temps s'atura i es fa etern i et sents infinit, amb ell.

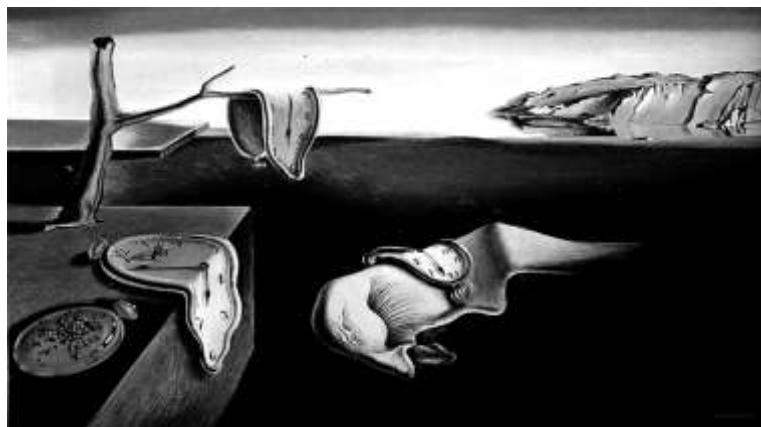
I el temps no és res més que percepcions.

Irina Samy



Al peu de la lletra, el temps en si «és una magnitud física fonamental, el qual pot ser mesurat utilitzant un procés diari, entenent-se com un procés que es repeteix d'una manera idèntica i indefinidament». A mi m'agradaria anar més enllà i, després d'informar-me sobre les diferents opinions i conceptes que es tenen del temps, m'he quedat meravellat en llegir un proverb malai que el descriu d'aquesta manera: «La barca passa, però el riu queda».

Tot i que el temps és difícil de definir, suposem que és el pas dels esdeveniments, dels dies i els anys. La veritat és que res es repeteix, ja que tot és un nou esdevenir. No és veritat que «la història es repeteix», perquè aquesta «història» no es repeteix mai igual. Hi ha esdeveniments que s'assemblen, però ni les causes, ni les circumstàncies, ni les persones són les mateixes, perquè l'ésser humà i la societat en general estan en constant evolució, tant físicament com psíquica. Alguns filòsofs antics tenien una frase molt sàvia sobre aquest tema: «Ningú es banya dues vegades dins el mateix riu». Allò que constitueix formalment el riu és l'aigua que hi corre, i l'aigua és diferent en passar per un punt o un moment determinat.



Al meu parer, som objectes del temps que tenim una funció útil més enllà de la nostra vida física en aquest món. L'ésser humà sap que no ha d'equivocar-se dues vegades amb la mateixa cosa, perquè coneixem la història i sabem què **s'hauria** de fer a cada moment. Per donar suport a la meva opinió i per contrastar-la, em fixaré en l'altra cara de la moneda, aquella que, pel que sembla, les societats d'avui dia estan prenent com a referent, ja que defensa el ràpid oblit del passat sense tenir en compte les conseqüències que va provocar. Amb això vull dir que el temps oblide molt ràpidament, i això no sempre és positiu.

Simplement, la reflexió es dirigeix cap a l'auge de l'extrema dreta a Europa, avui dia, en països com la mateixa Alemanya (sembla irònic, per la seva història recent, però és així). Però no només a Alemanya estan popularitzant-se aquests moviments; a França, a Grècia, a Itàlia i a Holanda, tres quarts del mateix. Sembla que la gent hagi esborrat de la memòria el segle passat. La meva explicació sobre aquest oblit és, principalment, la gent jove, que no ha viscut aquesta època transcendental per a la història de la humanitat, com jo, però simplement llegint, informant-se i documentant-se sobre les barbaritats que es van produir en aquell context, ja valdria. En relació amb aquest tema, recomano una pel·lícula titulada

Negació, que van estrenar fa poc als cinemes i que està directament relacionada amb la negació de l'Holocaust.

Així, doncs, hem de valorar el pas del temps, perquè pot incidir de moltes maneres en la societat. Cadascun de nosaltres, cada barca, passa per aquest riu anomenat *temps*, i sempre hi deixa una empremta, un senyal que diu: «Aquella barca ha passat en algun moment per aquí» (unes més que d'altres). El temps ens mostra com hem viscut fins ara i ens aconsella com hauríem de viure a partir d'ara. Conèixer no només la història pròpia, sinó també la d'altres civilitzacions, cultures i societats (per molt llunyanes que siguin), contribueix al nostre creixement com a persones capaces de conèixer, comprendre, racionalitzar la informació i prendre aquestes dades per seguir construint dia rere dia una nova realitat situada en l'espai del temps.

També és possible demostrar que el passat importa amb la simple explicació que cap adult ho és sense haver estat nem i la seva personalitat és, de llarg, el resultat del que ha viscut a la infància i l'adolescència. Per això, de vegades, per explicar una manera de pensar, un comportament i una forma de relacionar-se amb els altres, cal buscar en l'ahir.

En conclusió, el temps és una cosa que està present en les nostres vides, en les nostres activitats i en el nostre llenguatge. Percebre el pas del temps no és una tasca fàcil, i es pot deduir arran del canvi de les coses, de les persones. De qualsevol manera, la representació del temps és indispensable per poder comprendre aquests fets històrics que van ocórrer en el passat.

Víctor Soler



Segons el DIEC, el temps és una «forma mental que assumeix l'experiència de la durada i de la successió». S'entén com a *temps* una vara de mesurar, una funció indestructible en matèria epistemològica. Aquest significat de què l'home l'ha pretès dotar és, però, una mentida, una invenció. És, de fet, una de les grans invencions que l'home ha estat capaç d'edificar. Nosaltres, però, utilitzem aquest suposat temps com a timó, com la gran referència dimensional en què ens podem recolzar, juntament amb l'espai. Tot i això, la realitat és que cap d'aquests constitueix un camí inequívoc o, si més no, unes condicions objectives que ens puguin servir com a variable independent.

En la nostra ment, encabim qualsevol succés dins de tres parets i un vector temporal, unes coordenades que, creiem, són pròpies al cosmos com un tot. El temps és entès com quelcom personal i, alhora, universal, i és que es tracta d'un agent profundament arrelat a la consciència humana. Per exemple, Thoreau parla del temps com l'etern corrent en el qual vivim, mentre que Kant s'hi refereix com una condició *a priori* per al coneixement.

A principi del segle xx, neixen a Europa les dues grans teories físiques de la història de la ciència: la relativitat general i la mecànica quàntica. La primera ens serveix per entendre l'univers a escala macroscòpica, mentre que la segona estudia el cosmos a escala nanoscòpica. Val a dir que entre elles són inconsistents quan les traitem de la seva àrea d'efectivitat, però sí que hi ha punts d'acord entre els seus postulats, que tenen a veure, precisament, amb la naturalesa de l'espai i el temps.

Entre els anys 1915 i 1916, Albert Einstein enuncia la teoria de la relativitat general, que suposa una revolució per a l'estudi de la física moderna. En ella, Einstein elimina la idea d'un marc de referència fix per a fenòmens físics i enumera principis com el de l'existència d'un **espai**-**temps** i la seva curvatura en presència d'un camp gravitatori, o el de la dilació temporal causada per la velocitat. En aquesta teoria, Einstein estableix una pertorbació en el curs del temps que s'entendria com a normal, causada per efectes tant gravitatoris com de velocitat. És important assenyalar que aquesta alteració (i la teoria que s'hi amaga) ha estat comprovada en ambdós casos.

Més tard, neix la mecànica quàntica, governada pel que es coneix com a principi d'incertesa de Heisenberg. Aquest postula que no podem conèixer l'estat quàntic d'una

partícula més enllà dels límits que marca la constant de Planck. Sent l'estat quàntic d'una partícula una combinació de la seva velocitat (entenent també moment angular i lineal) i posició, això vol dir que com més precisament intentem mesurar una d'aquestes magnituds, tanta precisió perdrem per a la mesura de l'altra. És clar, doncs, que l'espai és una magnitud condemnada a la indeterminació. També, si gratem una mica més, veurem que el temps pateix el mateix destí: en ser la velocitat, per definició, la derivada de l'espai respecte del temps, és lògic que, si no podem afirmar la veracitat del conjunt espai-velocitat, la mesura del temps no estarà mai fora de dubte.

El que em porten a pensar aquests avenços científics és la concepció que cadascú té un temps propi. Si tant a escales majúscules com minúscules trobem aquesta naturalesa intrínsecament torbada del temps, és natural pensar que així és en totes les seves facultats, almenys en la proporció en què el podem conèixer i l'única a la qual, per tant, té sentit que ens referim. En efecte, el temps es pot seguir entenent com una magnitud que conforma el cosmos, sempre que ens mantinguem fora de l'absolutisme propugnat en temps de Newton, quan s'**entenia com una dimensió objectiva**.

El temps esdevé, doncs, quelcom personal i intransferible, ja que (tot i que de forma imperceptible) la seva essència depèn de les condicions gravitacionals i cinètiques en què es trobi cada individu. A més, cal remarcar que dos individus no podran tenir mai un mateix temps, ja que sempre hauran viscut en realitats espaciotemporals lleugerament diferents, en no poder ocupar mai la mateixa posició. L'explicació la trobem en el principi d'exclusió de Pauli, també fonamental en la mecànica quàntica, que diu que dues partícules no poden compartir un mateix estat quàntic, la qual cosa significa que no poden estar mai a la mateixa posició, ja que, com més junes estan, més diferenciades han de ser les seves velocitats i, per tant, no estaran gaire temps junes.

Amb tot, pensaments com els de Hume segueixen sent vàlids: aquests descobriments no canvien el fet que la idea de *temps* es descobreix en la consciència a partir d'una successió d'objectes mudables, la qual cosa demostra, de la mateixa manera, que segueix existint una idea de preferència temporal o anterioritat. Per exemple, un ordinador no veurà mai afectat el seu funcionament sota una dilació temporal, ja que el seu funcionament està basat en la relació temporal de comandaments; mentre que un rellotge exposat a velocitats o efectes gravitatoris extrems ja no ens serviria mai més. Es validen, doncs, les relacions temporals, però es fa impossible una apreciació més exacta.

Un cop aclarida la naturalesa del temps, cal subministrar-ne una definició. Podem entendre el temps com la percepció d'un subjecte sobre la persistència que causa en ell una realitat, podent ser aquesta interior o exterior a la seva consciència. Una vegada més, cal subratllar el caràcter relatiu que envolta el temps: és una percepció subjectiva. El que es vol dir és que l'objectivitat del temps no està solament minvada per la impossibilitat física que suposa un temps immutable en la seva continuïtat.

En el cas d'un temps «intern», podria semblar que la resposta ha de ser acurada, en no estar sota la variabilitat del món exterior. El problema és que tampoc és la raó qui actua a l'hora d'establir un parèntesi. Si hom intenta mesurar una variació temporal tancant els ulls i marcant dos instants, trobarà un inconvenient: en cas que la ment estigui ocupada per qualsevol altre procés, el resultat estarà inevitablement alterat; si s'aconsegueix deixar la

ment en blanc, tret de la mesura temporal que es pretén aconseguir, el mateix subjecte no podrà evitar el dubte sobre el resultat. Tant és així, que convido el lector a tancar els ulls i establir una línia de sortida, deixar la ment en blanc durant uns instants. En recuperar la plena consciència, comprovarà que no pot acotar la durada **de l'exercici**.

Tampoc serviria de res intentar definir el temps com un interval (com es deia abans, a partir d'una relació temporal) entre dos successos del món exterior, ja que estaríem confiant la nostra imatge del temps a la captació de dos fenòmens sensibles, i sumariem un altre element destorrador a la percepció temporal obtinguda. Així, doncs, no cal arribar a càlculs i explicacions gairebé metafísics per distingir el temps com una realitat inacostable en termes de precisió, sinó que tan sols cal fixar-se en com és la percepció que ens arriba del seu pas.

És innegable que el temps és una font de coneixement i classificació, i possiblement sigui el condicionant per a un entendiment del món. Cal, però, tenir sempre present que tot coneixement adquirit a través d'una consideració temporal és feble en termes d'exactitud. Tot i que, a efectes pràctics, sí que podem considerar un temps uniforme i continu, no podrem dir mai que coneixem un succeís fins que no coneuem el temps que és propi a tots els agents que hi han intervenit.

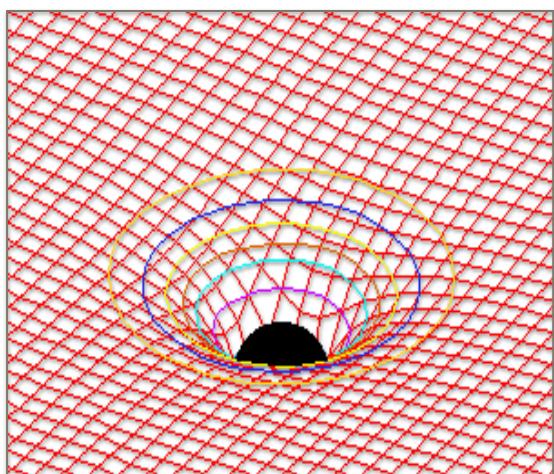
Per concloure, cal esmentar un darrer punt. Hom pot agafar el rellotge atòmic més precís del món, pot obviar els efectes gravitatoris i cinètics i pot obviar també l'error humà. Fins i tot en un cas tan extrem, la definició de *temps* que l'home s'ha volgut fer creure a si mateix és falsa. No podem pensar en el temps com un concepte universal pel fet que parla del món de forma quantitativa, establint així dues barreres per a una comprensió globalitzada: el concepte i la interpretació.

S'ha començat aquest escrit dient que el temps és una invenció, i aquesta mateixa opinió segueix vigent. El temps és una eina que té l'home per no perdre's en la seva estança a la vida. La idea de *temps* ha estat i serà sempre un engany. El que ens defineix com a subjectes pensants és la forma amb què afrontem aquest engany, la forma de mirar el rellotge.

Max Orteu



Es aquello que lo rige todo. No necesita libros sagrados, doctrinas, ritos, fe o creyentes, puesto que, tanto si los tiene como si no, es igualmente omnipotente. Ni siquiera las leyes de la física dejan alguna esperanza de rebatir el absoluto dominio que el tiempo tiene sobre todo y sobre todos nosotros. Y, sin embargo, aun sin fe que lo defienda, llevamos viviendo por y para el tiempo desde el mismo inicio de nuestra civilización, midiéndolo y actuando en función de este, ya sea mediante una clepsidra o nuestro teléfono. No nos podemos desprender de él. Sabemos que es gracias a él que vivimos y morimos, y llegamos a depender tanto de él que, si no lo tenemos medido en todo momento, nos volvemos locos, como le sucedía a Tom Hanks en *Náufrago*. Qué ironía, que tengamos cientos de religiones que adoran a diversos centenares de personalidades divinas que frecuentemente se contradicen a sí mismas y no tengamos un reloj como dios universal, ya que, al fin y al cabo, es él quien mata o deja vivir a las personas, quien tiene tantos lugares de culto como instrumentos de medición hay en el mundo, quien más adeptos tiene (la entera población del mundo). Es de quien incluso los humanos más escépticos (como son los físicos, matemáticos, y demás gente de su calaña) no dudarían nunca. Podemos pensar que el pasado no existe y solo es real en nuestra imaginación. El futuro tampoco, puesto que no ha sucedido aún. Por lo tanto, todo lo que es real, lo que sucede, es un punto infinitesimal situado entre lo que ahora ya es pasado y el futuro. Y mientras escribía esto, la acción de escribir la primera palabra de esta frase ha dejado de existir. Por lo tanto, podemos considerar que la «magnitud» que define este corte de tiempo entre presente y futuro, que es la única que existe, tiende a cero, ya que, en la medida que sucede una cosa, pasa a ser cosa del pasado y deja de existir. Desde este punto de vista, el espacio concedido a lo que existe es nulo y, por lo tanto, solo existe el tiempo. Y, aun así, no es nuestro dios...



Después de desvariar y cuestionar la lógica de la humanidad por lo que respecta a creencias, viajemos al siglo xx. La velocidad es el espacio partido por el tiempo; el tiempo es el espacio partido por la velocidad. Por lo tanto, si el espacio, entendido como extensión de algo, impide que todo suceda en el mismo sitio, el tiempo impide que pase todo en el mismo momento. Pueden suceder al mismo tiempo dos cosas en espacios diferentes y pueden existir dos cosas en el mismo espacio en momentos diferentes. Esto viene a ser una explicación absolutamente falta de rigor de la teoría de la relatividad de Einstein, que demuestra que el espacio y el tiempo son, en realidad, dos conceptos estrechamente relacionados. Según esto, cada punto del espacio posee un tiempo propio que, al estar ligado a la masa que ocupa ese espacio, es afectado por esta y por la velocidad a la que se mueve. He aquí la creación de la cuarta dimensión, representada por la ya famosa imagen superior, que representa el plano espacio-tiempo afectado por una masa circular. Y el tiempo pierde su misterio, una vez explicado por el gran Einstein. De su teoría derivan muchas otras, todas con sus respectivas ecuaciones, que demuestran que podemos alterar el tiempo igual que podemos alterar el espacio con nuestros movimientos.

$$t' = \frac{t}{\sqrt{1 - v^2/c^2}}$$

De hecho, lo hacemos constantemente, puesto que siempre nos movemos. Y eso afecta nuestro tiempo, según la ecuación de la izquierda, donde t' es la variación del tiempo que pasa para un objeto en movimiento respecto de uno que está en reposo. t es el tiempo durante el cual se está moviendo el objeto, v es su velocidad y c es la velocidad de la luz. Se

comprueba que, cuanto más rápido se va, más grande es la dilación de tiempo, t' , llegando al extremo de que, si se pudiera llegar a la velocidad de la luz ($v = c$), el dividendo quedaría en raíz de $1 - 1$ y la dilación temporal, el «tiempo que se pierde», t' , tendería a infinito, puesto que cualquier valor t que se dividiera entre la raíz de $1 - 1$, es decir, 0, será infinito. Por lo tanto, en el marco hipotético, podríamos hasta llegar a «parar» por completo el tiempo, si nos moviéramos a una velocidad altísima. Claro que eso contradice al menos un par de leyes fundamentales de la física. En consecuencia, es virtualmente imposible parar el tiempo, aunque sí lo es hacerlo avanzar más lentamente.

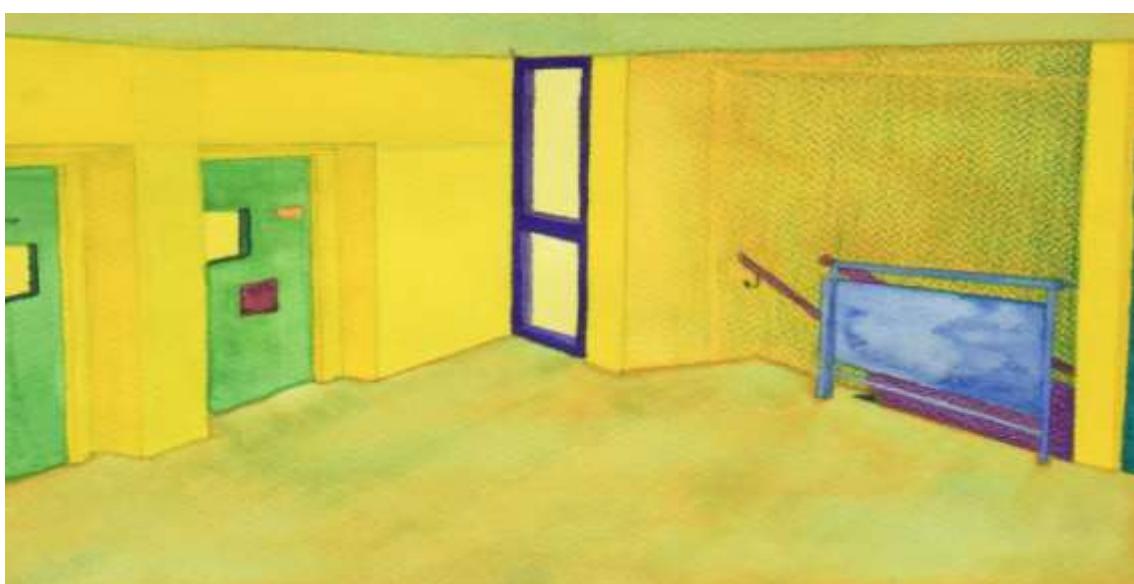
Los filósofos de todos los tiempos, sin embargo, no han acertado aún a definir el tiempo como Einstein consiguió hacerlo; es más, a medida que pasaban los años, los pensadores se iban alejando más y más de lo que es en realidad el tiempo, con excepción, quizás, de Kant. Platón fue el que más cerca se quedó de definir el tiempo correctamente, puesto que defendía, en contra de la creencia común, que el tiempo no fluía, sino que era una «imagen móvil de la eternidad», pero también consideraba que el tiempo nacía con el cielo, lo que no acaba de concordar con que sea eterno y en forma de ciclo, ya que la eternidad y el ciclo no nacen, si son considerados como tales. Aun así, defendía lo expuesto anteriormente: que, dado que el no ser no es, tanto el «ha sido» como el «será» no existen, puesto que o ya han sucedido o aún no y, por lo tanto, no son, dejando la fracción de tiempo del presente como la única existente. Esta otra teoría también fue demostrada a través de una derivación de la teoría de la relatividad llamada *diagrama de Minkowski*.

Kant, como se ha dicho antes, tampoco creía que el tiempo fluyese, como la gran mayoría de filósofos creyeron, sino que suministró la explicación más ajustada de la filosofía a lo que la ciencia confirmaría dos siglos después. Lo consideraba un concepto *a priori*, conjuntamente con el espacio (cuya interrelación con el tiempo, que Einstein demostró, también predijo), es decir, que era una *conditio sine qua non* para la existencia de todo lo demás, puesto que el hecho de que exista algo que no ha existido nunca, fuera del tiempo, es una contradicción en sí misma. Esta contradicción lógica (y, hasta hace poco, científica), sin embargo, es puesta en duda por la fórmula mostrada anteriormente. Si se consigue mover algo a la velocidad de la luz, la raíz del dividendo queda en 0 y la dilación temporal es infinita, que es el equivalente a que el tiempo no pasa, no existe, para aquello que se está moviendo a esa velocidad. La luz se mueve a la velocidad de la luz. Y, por lo tanto, no tiene tiempo. Y, sin embargo, existe. Pero, claro, si pudiese argumentar y demostrar cómo algo puede existir fuera de la dimensión espaciotemporal (o mejor, ignorando una de ellas, el tiempo), ya podría dirigirme a las oficinas de la Real Academia Sueca de las Ciencias a recoger mi Nobel de Física. Por lo tanto, ahora los científicos se suman a filósofos y artistas, en el sentido que nadie aún sabe cómo funciona exactamente el tiempo.

Lo que sí se desprende de todo esto, de todos los esfuerzos que la humanidad ha hecho por desentrañar el misterio que supone la existencia de algo tan simple y complejo a la vez como el tiempo, es que somos la única especie de la Tierra a quien le importa. No solo nos importa, sino que nos desvivimos por él y sentimos la necesidad de tenerlo controlado en todo momento. Y el tiempo, el que nos queda, el que tardamos en llegar adonde sea, el que nos falta... nos controla a nosotros. La raza humana se desvive por el tiempo. Y lo peor es que somos su única especie esclava, y no porque otros seres vivos no tengan constancia de su paso, pues, en muchos animales de comportamiento gregario, se respeta y diferencia del resto de la manada al miembro más anciano, sino que ha sido esta sociedad moderna, que requiere que cada individuo sea productivo y efectivo, que condena la pérdida de tiempo y promociona que, si dos cosas se pueden hacer en el mismo espacio de tiempo, ¿por qué hacer solo una? Y el hecho importantísimo de haber desentrañado científicamente el misterio del tiempo, o al menos buena parte de él, ni siquiera ha bastado para que, una vez hemos comprendido lo que es y hasta hemos sabido que no es invariable y lo podemos «deformar», nos dejemos de preocupar por este dios de nuestros dioses que es el tiempo. Porque sí, todas las religiones están estructuradas alrededor de un ciclo temporal: lunar; de vida, muerte y resurrección de un personaje; de las estaciones del **año**...

En definitiva, que los científicos reivindiquen para sí el descubrimiento de lo que es realmente el tiempo no lo desmitifica, como pasó con la formulación de la teoría de la gravedad o de la sustentación, que convirtió a los pobres pájaros de magos voladores a simples aprovechados de ciertos parámetros físicos mundanos. Mi conclusión es desalentadora con respecto al tiempo, pues, desde el punto de vista de un aspirante a escéptico (esto es, a científico), me encuentro ante la infranqueable barrera de milenarios de una cultura y unos humanos que giran en torno al concepto de *tiempo* como algo inexorable y superior a nosotros, que lo es, pero exactamente igual que la gravedad, aunque no se encuentra envuelta en esa aura de misterio que tiene el tiempo y que da para que sobre él se escriban novelas, se pinten cuadros, se rueden películas (y muy buenas: *In time*, *Interstellar*, *Inception*, *Memento*, *Predestination*...). Queda por encontrar, entonces, qué es lo que convierte al tiempo en algo tan merecedor de una disertación filosófica, mientras que no lo son otras constantes como la gravedad, la mecánica cuántica, el modelo atómico actual y un largo etcétera.

Biel Galiot



Europa, Europa



Voltant per Europa

Des de Barcelona

Ara fa cinc anys, concretament, durant el curs 2012-2013, els alumnes de Llatí de segon de batxillerat iniciaren la tradició dels anomenats Caps de Setmana Temàtics. Viatjaren a Roma tres dies de tardor (de divendres a diumenge) acompanyats d'un grup de professors, tot just superats els exàmens globals de la primera avaluació. La iniciativa s'havia gestat un any abans, quan, mig de broma mig de debò, proposaren al professor (sense que passés de ser una demanda vaga i difusa) de fer un viatge al bressol de la cultura romana, que és la cultura preponderant encara avui a Occident. Sense saber-ho, firmaven la partida de naixement d'una nova iniciativa pedagògica que no trigaria a arrelar, primer (des d'aleshores, ja es compten cinc anades a la capital italiana), i a produir fruits, després, en contagiar alumnes d'**altres modalitats**.

Enguany, cinc anys després de la primera expedició, una nova tongada d'alumnes s'ha sumat a l'experiència del viatge de cap de setmana i s'ha embarcat (enmig d'una gran nevada) cap a Ginebra, a visitar el centre de recerca en física de partícules més important d'Europa, **instal·lat en sòl suís**; cap a Roma, **bressol de la cultura occidental**, i cap a Londres i Down, per recórrer en viu, respectivament, les galeries del Museu d'Història Natural i la casa i les estances on Charles Darwin va enllestar la redacció, cap al 1859, de *L'origen de les espècies*. En tots els casos, l'experiència ha resultat gratificant, especialment per als alumnes, com tot seguit comprovarem en llegir un resum de les seves experiències.



Da Roma

Venerdì tredici gennaio gli alunni di latino, e qualche alunno di storia dell'arte della scuola di Betània Patmos, siamo partiti verso la capitale italiana, Roma. Alle 5.30 abbiamo lasciato l'aeroporto el Prat di Barcellona, e alle 09.00 siamo atterrati in questa città meravigliosa.

Appena arrivati siamo andati all'albergo Repubblica per lasciare i nostri bagagli. Poi ci siamo diretti a San Carlo alle Quattro Fontane, ma in pochi minuti ha cominciato a piovere. Da lì, abbiamo camminato fino alla Fontana di Trevi. Abbiamo fatto molte fotografie e in seguito abbiamo espresso tutti un desiderio. Dopo pranzo siamo andati all'Ara Pacis, dove abbiamo potuto vedere il magnifico lavoro svolto migliaia di anni fa. In seguito, ci siamo diretti verso Piazza di Spagna, e abbiamo salito le scale per raggiungere il gigantesco obelisco e la chiesa che è in cima della piazza. Villa Borghese è stato il nostro prossimo destino. Abbiamo fatto una passeggiata nei suoi giardini, e abbiamo anche potuto entrare nel museo di Villa Borghese.

Il giorno successivo abbiamo visitato il Vaticano. Innanzitutto siamo andati ai Musei Vaticani, dove abbiamo visto opere come il Laocoonte e i suoi figli, la Cappella Sistina e le stanze di Raffaello. Subito dopo siamo andati fino alla cupola della Basilica di San Pietro, e abbiamo visto Roma dall'alto. Quando siamo scesi dalla Basilica siamo rimasti sorpresi dalla sua grandezza. Poi abbiamo visitato il Pantheon, e in seguito ci siamo diretti a Trastevere per la cena. Dopo cena siamo tornati all'albergo passando davanti ai monumenti storici.

Durante il terzo e ultimo giorno abbiamo visitato il Colosseo, il Circo Massimo, i Fori Romani e la Basilica di San Pietro in Vincoli, dove siamo riusciti a vedere il presepio di Michelangelo e le manette di San Pietro. La grandezza dei monumenti come il Colosseo, il Circo Massimo e i Fori ci ha lasciati senza parola. Lo stesso pomeriggio abbiamo preso l'aereo per tornare a Barcellona. Siamo arrivati stanchi, ma nello stesso tempo molto felici e grati di avere fatto un viaggio così spettacolare, e di avere potuto vedere opere e monumenti che abbiamo studiando a scuola.

Carla Bové, Carla Miró i Cristina Tarré



From London

If I had to describe the three days that we spent in London with the students of Biology from second of Batxillerat I'd say without a doubt that it was and always will be unforgettable.

For all teens, having to wake up at 7 am is harder than even climbing the Everest, but that day we woke up at around 4:30 to meet up at the airport with Santi and Carme at 5:00. As hard as it might be to imagine, it wasn't so difficult. That is how that three-day trip started. Well, some officially started it at around 9:00, when we were flying over the United Kingdom and approaching the airport. The first thing that we saw was a snow white covered England.

First day in London, after leaving the little luggage that we had in Lord's Hotel, we went to Notting Hill to spend some time and have lunch at British time. We walked for an hour admiring the beautiful and new district for us when we decided to have lunch at an Italian, a safe choice. As a surprise for all of us, our teachers were having lunch at the same restaurant. After lunch, came the visit to the Natural History Museum and the Darwin research centre. Santi was especially excited because we would finally be able to see in person everything he taught us in class. Unfortunately, the most important area was closed for maintenance reasons, but that didn't pose much of a turn off thanks to the good company we had and the unique experience to feel an earthquake for the first time in a simulator. After the museum, we went to the Big Ben, walked along the Thames and, finally, in search of a restaurant to have dinner. We went to an American *Foster's Hollywood* style restaurant. We had a pleasant dinner and back to the hotel ready to get inside our beds and wake up to the next day's sun light.

Second day in London, we went to Down House, where Charles Darwin lived more than a century ago. What we didn't expect was to see another unusual sight. Everything was covered with the purest snow we had ever seen. After the visit, Mother Nature had even more surprises in store for us. It started to snow. Everything was so beautiful. We had lunch in a tiny village tavern called *George & Dragon*, just as other students had done years before. We spent the afternoon in Oxford Circus, more specifically, in Victoria's Secret shopping. That night we met with older students of Betània Patmos that had already finished school and were studying and living there. After talking for a while and asking them about their studies, we had dinner in a really cozy and comfortable restaurant.

Last day in London. We were lucky because that was the only day that it rained. We took our time to pack our luggage and with it, we went for a stroll in Hyde Park, took some funny pictures with the ducks and swans in the lake, and had a coffee in Lido Café. We left Hyde Park behind, we took a bus to the train station, we took the shuttle train to the airport, and finally the plane back to Barcelona. And that's how, with the weak but warm light of the sunset, we left London behind. However, we took a piece of it with us, filled with great moments with our close friends.

Berta Vidal

De Genève

Le 14 janvier 2017, nous, quelques élèves de deuxième année du lycée, avons fait une courte visite de trois jours à Genève, une ville avec un grand héritage historique et politique, berceau, entre autres, du siège des Nations Unies. Cependant, ce lieu a été choisi pour une autre raison : à quelques kilomètres du centre-ville il y a le CERN (Centre Européen pour la Recherche Nucléaire), un des plus grands instituts scientifiques du monde.

Même si le CERN était la principale motivation de notre visite, nous avons également eu le temps de visiter la ville. Nous sommes arrivés à l'aéroport de Genève vendredi en milieu de matinée, et nous avons pris un tram qui nous a conduit à l'hôtel où nous devions nous héberger. Ensuite, nous avons pris un petit ferry pour aller au centre-ville, où nous avons vu pour la première fois le jet d'eau et la cathédrale. Après avoir marché un certain temps dans les ruelles en pierre, nous avons déjeuné.

L'après-midi nous sommes allés visiter deux lieux de la ville : l'horloge fleurie, une horloge de 5 mètres de diamètre construite sur un jardin de fleurs, et le Monument international de la Réformation, où un hommage est fait à Guillaume Farel, Jean Cauvin, Théodore de Bèze et John Knox, pour leur rôle dans la Réforme. Tard dans la soirée, comme le froid était plus intense, nous sommes retournés à l'hôtel, et nous en avons profité pour faire une bataille de boules de neige.

Samedi a été un jour important. Nous nous sommes réveillés tôt et, juste après le petit-déjeuner, nous avons pris un tram pour aller au Palais des Nations Unies. Devant l'édifice il y a la *Broken Chair*, une sculpture d'une chaise à trois pieds qui symbolise le rejet des mines terrestres et des bombes à fragmentation. Une fois la visite finie, nous sommes passés par le Parc de l'Ariana, pour arriver au Musée de la Croix Rouge, où nous avons visité les trois expositions temporaires.

Finalement, nous sommes allés au CERN. Nous avons pris un tram qui nous a mené jusqu'à devant ses installations. La visite a commencé à 15 h 00 après un rapide déjeuner. On a été reçu dans la salle de conférence, et ensuite nous avons visité une très grande partie du complexe, y compris le premier accélérateur de particules construit en 1945. Nous avons pu également voir les différents types d'expériences menées dans ce lieu, et connaître les concepts scientifiques qui les sous-tendent. Malheureusement sans avoir pu passer par la boutique de souvenirs du CERN, nous sommes retournés à l'hôtel. Nous avons conclu la journée avec un chocolat chaud pour combattre le froid.

Dimanche, notre dernier jour, nous avons décidé de voir une dernière fois le jet d'eau et la vieille ville pour ensuite aller à l'aéroport.

Genève est une ville qui, malgré le froid, s'est avérée être accueillante. C'est un lieu qui grâce à sa neutralité abrite des organismes comme l'ONU ou le CERN. C'est une ville calme, agréable et intéressante.

Max Orteu i Àlex González

L'anàlisi



Metamorfosis del mundo en el hombre

Creo que debería empezar haciendo evidente lo obvio. Si todo lo bello es bueno, parece lógico afirmar que todo aquello que es malo es, de alguna manera, feo. Si damos dicha afirmación por buena, podremos escoger un objeto al azar, uno que sea bello a nuestro parecer, y, por nuestra regla de dos, será bueno seguro. Cojamos, por ejemplo, un poema cualquiera como representante de la belleza. Por lo que hemos impuesto, al ser bello, debería ser, sin ninguna duda, bueno. Parece evidente que el hecho de buscar no medir la bondad del autor, sino la propia del poema, es una tarea ardua tirando a imposible.

Así pues, visto que tal ley no puede aplicarse correctamente a la mayoría de objetos inanimados, pues estos no aceptan poseer realmente ningún tipo de característica moral propiamente humana, probemos otra cosa. El mundo animal es, quizás, el ejemplo más claro que podemos tomar. Pensemos en todas aquellas especies que usan la coloración aposemática con el fin de llamar la atención a sus depredadores. Curiosamente, suelen ser precisamente estas especies las que poseen las más destructivas armas de ataque o de defensa, y, por lo tanto, no es que sean moralmente buenas.

De esta manera, tomando dicho punto de vista, todo aquello que es bello no acarrea el peso de ser bueno, también. Si pasamos a ver el juego desde la perspectiva del hombre, vemos que la pregunta por la relación de ambas cualidades (belleza y bondad) ha tratado de resolverse en varias ecuaciones. En las últimas décadas, parece haberse extendido una única respuesta, aparentemente plasmada gráficamente en la famosa figura prototípica de la *femme fatale*. Una mujer fatal (*femme fatal* en francés) es un personaje tipo, normalmente una villana que usa la sexualidad para atrapar a un héroe desventurado. Normalmente representada como sexualmente insaciable, suele ser vista como un arquetipo que cruza constantemente la línea entre el bien y el mal, actuando sin escrúpulos para lograr su objetivo.

Aunque esa figura es una novedad, la disparidad entre belleza y bondad que quiere reflejar no lo es. Tiempo atrás, esa disparidad que se ve consumada en la *femme fatale* también quiso hacerse patente por no pocas figuras, como Homero en Ulises. Y es que, aunque todo el mundo sabe que las sirenas son hermosas, solo aquellos marineros que conseguían ver más allá de tal ropaje acababan evitando drásticas consecuencias.

Aun así, cabe decir que no ha habido unidad en cuanto a la solución al interrogante. Habiendo ya discutido la propuesta que separa totalmente belleza y bondad, podemos ver que otra de las tendencias más aceptadas es, probablemente, aquella que afirma el sincretismo entre ambas cualidades. Valverde, por ejemplo, afirmó que sin ética no existiría la estética. Heidegger dijo que la ética pertenece al ser y la estética, a la apariencia, a lo que se percibe por los sentidos. En esa misma línea encontramos a Tomás de Aquino, que definió lo bello como lo que agrada a la vista. En resumen: ser bueno conlleva ser bello, pero ser bello no es solo serlo, sino también parecerlo.

De no darse lo anteriormente anunciado, podemos dar por válido el refrán que dice: «No es oro todo lo que reluce». Pero la verdad es que nuestra especie no ha sido suficientemente concienciada acerca de este hecho, pues demasiado a menudo damos un

valor superior al aparentar, al cuidar en exceso la buena imagen, y no tanto a la creación de una base fundamental en la que poder apoyar esa belleza superficial que tanto ansiamos. Una base que sea una especie de seguro de vida de dicha hermosura. Por esa necesidad imperante de una apariencia intachable, el término *persona*, en su raíz griega, hacia referencia a la máscara que solía usarse en las representaciones teatrales. Y la puesta en escena viene a ser demasiado frecuente, en auge actualmente con tantos medios audiovisuales a nuestro alcance.

Hemos visto, pues, que hay dos tipos de percepciones aparentemente opuestas sobre esta problemática. Si en lugar de movernos en un marco práctico lo hacemos en uno teórico, vemos que, convencionalmente, se acepta como bello aquello que sigue los cánones que marcó Tomás de Aquino, y como bueno, aquello que en sí mismo tiene el complemento de la perfección en su propio género o lo que es objeto de la voluntad movido solo por el bien. Así, parece que, mientras que *belleza* es aquello explícito y tangible, *bondad* es lo contrario. Apreciamos, pues, que sí pueden darse simultáneamente, ya que no son excluyentes. Pero ¿son siamesas?

En términos generales, el problema yace, básicamente, en la dicotomía tan característica de nuestra especie. No nos gustan los términos grises, porque siempre pueden cambiar y el cambio nos asusta. Requerimos que todas las soluciones sean blancas o negras: o aquello que esperábamos, o aquello totalmente contrario. Y, aun así, la mayoría de veces ni existe el blanco ni tampoco el negro. Al no aceptar el gris como color, es poco probable que lleguemos a darnos cuenta que ni todo lo bello es bueno, ni todo lo antiestético es malo. La solución yace en una posición demasiado intermedia como para que queramos aceptarla. O incluso entenderla.



Vivimos por y para acertar o fallar, no para un «lugar» intermedio. Por esa razón, nadie llega a ser totalmente feliz más de un minuto. Aunque consigamos llegar muy cerca del blanco, nos preocupará más ese trozo que no hemos conquistado que todo aquel que sí. La satisfacción es un incorpóreo, en nuestro siglo. Y no porque sea inalcanzable, sino porque nadie la cree real. La insatisfacción mueve hoy nuestro mundo.

A finales del siglo xix, Nietzsche decidió que belleza y bondad necesitaban otra variable de la que depender: «Un filósofo merecería de palos si afirmara que lo bello y lo bueno son la misma cosa. Y también la verdad». Hacia qué lado haría inclinarse la balanza es algo que se analizaría en los años siguientes.

Cabe decir que, en la pregunta únicamente sobre la verdad, no ha habido tanto forcejeo; la verdad ha sido siempre aceptada como el mejor intangible al que podía aspirar el hombre. Desde que nacemos, se nos inculca la percepción de la gravedad de mentir y la levedad de sincerarse. Se acostumbra a ver, sola y exclusivamente, aquellas connotaciones y consecuencias beneficiosas de la verdad. Así, la verdad se considera un ser superior a todas las cosas, y su supremacía responde a la ambición humana de hallarla. Nacemos, vivimos y morimos para encontrar una verdad que no se deja ver, pero que sabemos que existe.

Una verdad que, en caso de revelarse, conseguirá dar sentido a toda nuestra existencia, y que religión, literatura, ciencia, historia y filosofía han priorizado encontrar desde sus inicios. Siendo la verdad, y únicamente la verdad, la que puede arrojar algo de luz sobre las preguntas que nos persiguen al abrir el grifo de la ducha (adónde vamos y de dónde venimos), es comprensible que se la tenga en un pedestal. Lo que suele valorarse, pues, como la tercera incógnita de la ecuación no es la verdad en sí, sino un simple reflejo de la función que creemos que desempeña en la pirámide jerárquica de nuestras necesidades.

Contrariamente, la mentira es considerada, posiblemente, el monstruo social más pernicioso para el ser humano. Cualquier mentira nos aleja un poco más de nuestra supuesta «supremacía moral». Se excluye a cualquier individuo que se deje arrastrar por operaciones relativistas, impresiones o especulaciones. Nadie volverá a confiar en él, y ese es, sin duda, uno de los mayores castigos humanos. El miedo a caer en un abismo de incertidumbre nos impulsa a nombrar compulsivamente las cosas para seguir un tratado de paz social que nos permita no perder la cordura. De esta manera, quien diga que un árbol es, en realidad, una nube romperá las reglas del lenguaje (e, implícitamente, las de la verdad) y será marginado de la sociedad. La mentira actúa como una traición al don de la palabra con el que la especie humana fue bendecida. Malbaratar el único salvavidas que tenemos contra el huracán del nihilismo escéptico es el peor de los crímenes.

Desde Protágoras, hemos asimilado al hombre como medida de todas las cosas. Hemos adaptado el mundo a nuestros ojos. Por consiguiente, todo lo que vemos, oímos, pensamos, afirmamos y hasta predicamos es, simplemente, una metáfora. Nuestra realidad, nuestra vida, nuestra verdad... son todo metáforas. Simples sombras que aceptamos como si estuviéramos en una caverna. Realidades que son limitadas, porque, en realidad, no nos son inherentes. Ilusiones que hemos olvidado que lo son, tal y como sospechaba Nietzsche. Sencillas metonimias de las que ya no se busca la esencia, porque se confunde el contenido con el continente, y se acaba por dar más importancia al último. Vemos lo que queremos, porque queremos lo que vemos. Llevamos una eternidad confundiendo sucesos y evitando chocar con subjetivismos sin ver que vivimos en el mayor de ellos.

Por ello, el filósofo alemán no podía tener más razón cuando dijo que la verdad era fea. Porque la verdad no es aquello que lidera nuestra lista de necesidades. No podemos

depender o ansiar algo que no conocemos. La verdad, la pura y simple verdad, nos asusta demasiado para ni tan siquiera poder imaginarla. Es un inalcanzable, es el desconocido que saludamos por la calle al confundirlo con alguien, es la sensación de vacío que sentimos cuando abandonamos un lugar que nos ha acogido durante un tiempo, es el dolor inesperado de una inyección que en teoría no debía doler. Y lo que es más importante: esa verdad que tanto anhelamos no es nada más que nuestra conciencia. Una conciencia que nos recuerda a todas horas que, por muy superiores que creamos ser, siempre habrá un interrogante que no podremos resolver.

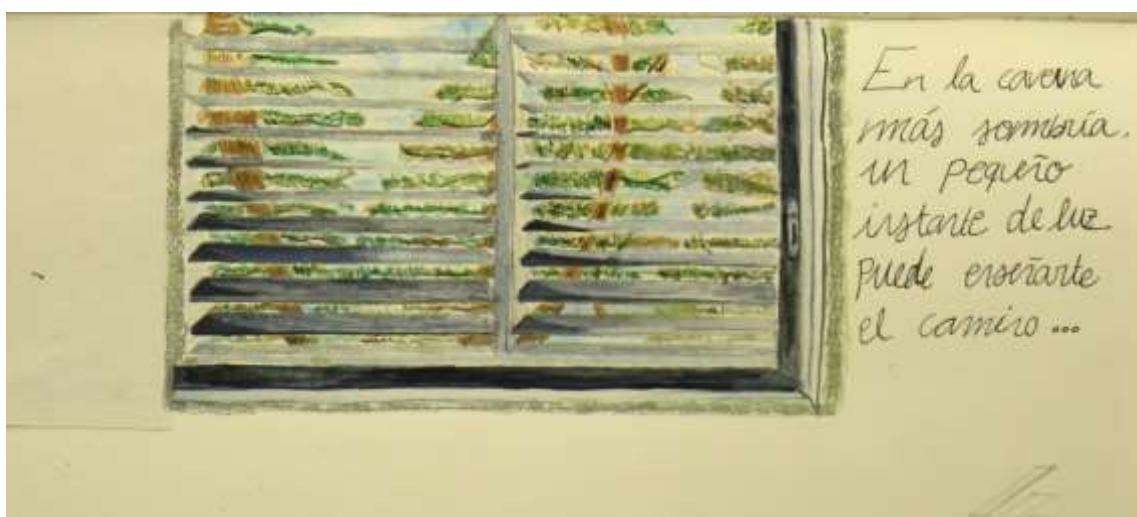
El arte, en este caso, tal y como dijo Nietzsche, es un opiáceo que nos hace olvidar lo anterior durante un rato. Un analgésico que hace desaparecer limitadamente el dolor de la incertidumbre. Es la belleza colateral de nuestra incapacidad de satisfacción.

Y acabo. Visto así, la mentira es, probablemente, la representación más aproximada a la bondad que podemos adquirir; es un inocente reflejo de nuestro subconsciente, en un intento de prevenirnos de algo que sabe que no podremos asimilar. Y, en cuanto a la relación que debe establecerse entre belleza y bondad, personalmente, no creo que la estética acarree implícitamente ética, pero sí al revés. La maldad nos recuerda que vivimos de metáforas, metonimias e ilusiones caducas, mientras que la bondad, embriagadora, diluye todo lo demás y da, por un tiempo limitado, sentido a nuestra existencia. Es por eso que, en el fondo, siempre encontraremos cierta belleza en aquello que es bueno. En todo aquello que nos haga olvidar que, como dijo Calderón, la vida es sueño. Y que los sueños...

Maria Salagre

Comparació sobre el concepte d'experiència

Jo definiria l'experiència com el conjunt dels fenòmens, fets i objectes que ens envolten. Són tangibles i visibles; per tant, podem reconèixer-los. Aquells filòsofs que han basat les seves teories del coneixement i la realitat en l'experiència s'anomenen empiristes. En canvi, els que es basen en la raó es diuen racionalistes. Els empiristes es basen en dades i en coneixements experimentals. Per això podem dir que l'experiència és el coneixement del món real mitjançant els sentits.



El més bàsic dels coneixements sobre l'experiència, pel qual captem determinades qualitats de les coses i que és l'element del coneixement sensible, és la sensació. En relació amb la sensació, trobem la percepció, que és un procés actiu en el qual integrem les dades captades pels sentits amb les experiències. En l'antiguitat, Aristòtil va afirmar que els sentits tenien la capacitat de rebre en si mateixos les formes sensibles de les coses sense la matèria, però, a partir de la revolució científica del segle xvii, Galileu i Locke van distingir en els objectes dos tipus de qualitats: les primàries, que eren fonamentals en els objectes i existien per si mateixes, com ara la mida o el moviment, i les secundàries, que eren aquelles capaces de produir-nos sensacions, com ara els colors, sons i sabors.

L'empirisme tendeix a negar la possibilitat de la metafísica i a tancar el coneixement als fenòmens, a les fronteres de l'experiència: no hi ha cap altre coneixement de les coses i els processos que el que s'aconsegueix mitjançant la sensibilitat; la raó no pot tenir una altra funció més enllà d'ordenar lògicament els materials que els sentits ens ofereixen. El corrent empirista estableix que tota ciència es fonamenta en l'experiència, que l'únic mètode de coneixement científic consisteix en l'observació i l'experimentació, i construeix, en conseqüència, la teoria de la inducció, que és el raonament que va de l'aspecte individual al general.

Descartes, filòsof del segle xvii i fundador del moviment racionalista, basat en el coneixement deductiu (i, per tant, totalment contrari a l'empirisme), exposa que l'únic mètode que s'ajusta a la raó són les matemàtiques. En les regles del mètode de Descartes, apareix el primer esment de l'experiència com a part de la doble via del coneixement de les coses, **l'altra part de la qual** és la deducció.

En les *Meditacions metafísiques*, Descartes ens adverteix que l'experiència és sovint enganyosa. La conseqüència del seu dubte i, després, negació dels sentits és negar qualsevol tipus de coneixement empíric. Per això, la geometria i l'aritmètica, que no requereixen l'experiència i depenen bàsicament de la deducció, són molt més certes que qualsevol altra disciplina, almenys fins que va introduir la figura del Geni Maligne, que també negarà la raó. El dubte sobre els sentits l'efectuarà, entre altres formes, amb l'exemple de la distinció entre vigília i somni.

Nascut el 1632, John Locke va redactar les seves obres a l'època en què la física de Newton estava reemplaçant la ciència de Galileu i Descartes, que se centraven més en la raó que en les proves empíriques. Locke està considerat el pare de l'empirisme anglès. Aquest filòsof considera que la base de tot coneixement es troba en l'experiència. En els primers plantejaments, manifesta una reacció radical contra Descartes, ja que situa en l'experiència **l'origen de tot** el coneixement, contràriament al filòsof francès. Locke rebutja les idees innates, en aquest moment.

Locke va formular la ideologia que acompañava la ciència newtoniana. L'affirmació central de Locke és que no existeixen les idees innates. Amb això, pretén afirmar dues coses: la primera és que cal incorporar les creences a través de l'experiència del món, i la segona és que, quan un neix, no té conceptes en la ment. Molts filòsofs havien assumit que els conceptes més bàsics formaven part del mecanisme de la ment, però Locke va argumentar que fins i tot aquests havien de ser adquirits: en néixer, tots som com una pissarra en blanc

(així és com va exposar-ho). Cal dir que, més endavant, Locke abandona el rebuig cap a Descartes i accepta l'existència de l'innatisme.

A l'*Assaig sobre el coneixement humà*, va proporcionar una sèrie de raons per negar l'existència de les idees innates. Va assenyalar que els nens no assimilen els principis abstractes continguts en conceptes bàsics fins que algú els ho ensenya. Locke argumentava que en la ment es produeixen combinacions d'idees. La idea d'una forma triangular, per exemple, es basa, en part, en l'aspecte que tenen diversos objectes triangulars vistos des de diferents angles; en part, en la sensació que produeixen, i, en part, en l'experiència de caminar per rutes triangulars. Només combinant-ho tot, la persona pot fer-se una idea del que és un triangle.

Per respondre la pregunta «**Si** no hi ha idees en el moment de néixer, d'on procedeixen?», Locke explica que la ment té capacitats innates per adquirir idees a partir de la percepció del món extern. De manera que, al cap de molt poc temps de ser al món, el nen tindrà el que Locke anomenava *impressions*, que són les idees més simples produïdes per la sensació i la reflexió. La impressió té molta més vivacitat que les idees, en estar davant de l'objecte, i és anterior a la idea. La sensació produeix un tipus d'impressions, com ara els tons dels colors de les coses, i la reflexió proporciona una impressió del propi jo. Si es combinen els dos tipus d'impressions, es poden elaborar idees complexes, com les que es tenen sobre els objectes físics i les seves propietats. Per tant, el coneixement, segons Locke, es compon d'idees, i aquestes, al seu torn, d'impressions. El subjecte no coneix directament els objectes, sinó que ho fa mitjançant representacions d'aquests, idees. De manera que també va afirmar que tot coneixement és coneixement d'**idees**.

Posteriorment a John Locke, trobem David Hume, que és un dels grans representants del moviment fenomenista. Nascut el 1711, accepta que la totalitat del nostre coneixement són percepcions. Segons Hume, tot coneixement procedeix de l'experiència, sigui de l'externa, que és la que prové dels sentits, o de l'**íntima, l'autoexperiència**.

L'estudi de Hume consisteix en l'anàlisi dels fets de la pròpia experiència, allò que anomena *percepcions de l'esperit*. La paraula *percepció* s'utilitza com a sinònim de qualsevol estat de consciència. Hi ha dos tipus de percepcions: **d'una banda**, les impressions que són percepcions que es donen de manera directa i les impressions de la sensació, és a dir, les que provenen dels sentits, com el tacte, la vista i l'**oïda**, que estan associades al món exterior; **de l'altra**, les impressions de la reflexió, que provenen de la nostra interioritat.



Per al filòsof, les idees són els fenòmens derivats de la memòria o la fantasia. Les impressions són totes les nostres percepcions més vivaces, quan sentim, hi veiem o palpem; en canvi, les idees són percepcions més febles, de les quals som conscients quan reflexionem sobre qualsevol sensació.

Tant les idees com les impressions poden ser, al seu torn, simples o complexes, i són distingibles les unes de les altres. Tot el nostre coneixement deriva, directament o indirecta, d'impressions, fins i tot les idees o nocions més complexes.

Finalment, Kant, en la seva recerca del coneixement veritable, afirmarà que només pot venir de la raó durant els principis de la seva filosofia. Més tard, Kant va llegir Hume i aquestes lectures el van treure del dogmatisme racional (o somnis dogmàtics) i va derivar en el criticisme.

Després, va arribar a la conclusió que, sense l'experiència, el coneixement veritable no tindria sentit, ja que no es correspondría amb la realitat. En l'empirisme, hi ha coses que no tenen validesa i, en el racionalisme, d'altres que tenen sentit. Així, va intentar formar un sistema amb el millor de l'empirisme i del racionalisme. Segons Kant, el coneixement té dues parts: objecte i subjecte, i en la capacitat de l'home està la sensibilitat; les formes, *a priori*, són espai i temps. Kant identifica l'experiència amb el coneixement sensible. Presenta la idea que existeixen, tant en la sensibilitat com en l'enteniment, unes formes transcendental, que no depenen de l'**experiència** i que *a priori* actuaran com un «motlle» al qual s'hauran de sotmetre les dades rebudes per la sensibilitat i els conceptes formats per l'**enteniment**.

«Si podem construir judicis sintètics *a priori*, és perquè no tot el nostre coneixement procedeix de l'experiència, encara que tot el nostre coneixement comença en l'experiència». Primer, rebem impressions o sensacions: els sentits ens permeten intuir o captar els objectes. El subjecte cognoscent unifica, ordena i estructura les sensacions, s'hi afegeix una forma *a priori*, que no és un element empíric. Kant anomena *matèria de la sensibilitat* allò donat pels sentits i *forma de la sensibilitat*, l'**element** estructurant important, abans de finalitzar, analitzar cap a quina tendència entre empirisme i racionalisme es decanta cada



filòsof. Descartes adopta una postura clarament racionalista, i el primer que nega a les *Meditacions metafísiques* són els sentits. Locke, al contrari, està considerat el pare de l'empirisme anglès, i la seva primera afirmació rebutja l'existència de les idees innates. Hume segueix el corrent empirista de Locke, però ja és un il·lustrat i això es percep en comparació amb el radicalisme de Locke. Finalment, Kant, que va començar dins el corrent que afirmava que la raó és capaç de donar resposta a tot (racionalisme dogmàtic), llegeix els treballs de Hume i passa a adoptar una postura criticista que analitzarà els dos corrents (empirisme i racionalisme) per intentar combinar-los.

Per això, Hegel explica que Kant és el qui dóna solució al problema de la filosofia moderna entre empirisme i racionalisme, en unificar-los amb l'affirmació que ja he esmentat: «Si podem construir judicis sintètics *a priori*, és perquè no tot el nostre coneixement procedeix de l'experiència, encara que tot el nostre coneixement comença en l'experiència».

Maria de la Torre

Comentaris a una citació nietzscheana

En un filósofo es una infamia afirmar: «Lo bello y lo bueno son la misma cosa»,
y merecería de palos si aún añadiera: «Y también la verdad».
La verdad es fea. Tenemos el arte para no perder a manos de la verdad.
Friedrich NIETZSCHE (1844-1900)

Un dels molts escrits que es varen recollir després de la mort de Friedrich Nietzsche el trobem al llibre *Il·lusió i veritat de l'art*, en què ens remarca que hi ha una diferència abismal entre el que és bell, el que és bo i la veritat. Incideix en el fet que la veritat és lletja i que, afortunadament, tenim l'art per no perir a mans de la veritat.

La idea que no es pugui identificar la paraula *veritat* amb *belleza* fa referència al fet que, en la majoria dels casos, la veritat no és agradable ni maca, i pot tendir a ser més dura del que pensem, i que aquesta no sol agradar a la majoria de la gent. Un clar exemple d'aquest fenomen podria ser la fam que es pateix a l'Àfrica, de la qual tots som conscients però no fem res al respecte, i més d'una persona, en veure els anuncis de les ONG en què es mostra de manera explícita la situació que pateixen milers de nens i nenes, no vol ni mirar el televisor.

Aquesta veritat no només pot ser difícil d'assimilar, sinó també de creure, però, sobretot, d'aconseguir. Només cal viatjar uns anys enrere per comprovar com la veritat era amagada i controlada pels règims autoritaris tan bon punt arribaven al poder, i com utilitzaven una versió deformada d'aquesta per manipular la població. Tot i haver desaparegut la majoria dels règims polítics, la veritat encara es veu ofegada pel sector econòmic i per la constant persecució del capital, per sobre d'ofrir el que possiblement sigui el dret més essencial: la veritat.

Per fer front a aquesta dura situació, i possiblement per donar una millor imatge del món, els homes i dones vivim envoltats d'art, manifestat d'infinites maneres, que dins la seva varietat omple els nostres sentits i ens permet expressar-nos lliurement. En siguem

conscients o no, l'art és a tot arreu i és des de fa segles un eix vertebrador de la societat, a partir del qual es pot jutjar d'una manera o una altra una persona.

Es podria dir que l'evolució de l'home ha estat, des **de** l'inici, de mans de l'art, i que l'un no ha avançat sense l'altre. S'han creat nous moviments i, fins i tot, **se** l'ha arribat a classificar i a numerar en set elements: l'arquitectura, l'escultura, la pintura, la música, la dansa, la poesia i la literatura i el cinema. Totes aquestes manifestacions artístiques s'han sabut adaptar al nostre temps i han arribat a individualitzar i personalitzar l'art segons els nostres gustos i opinions, fins al punt d'arribar a identificar els nostres pensaments i ideologies a través d'ell.

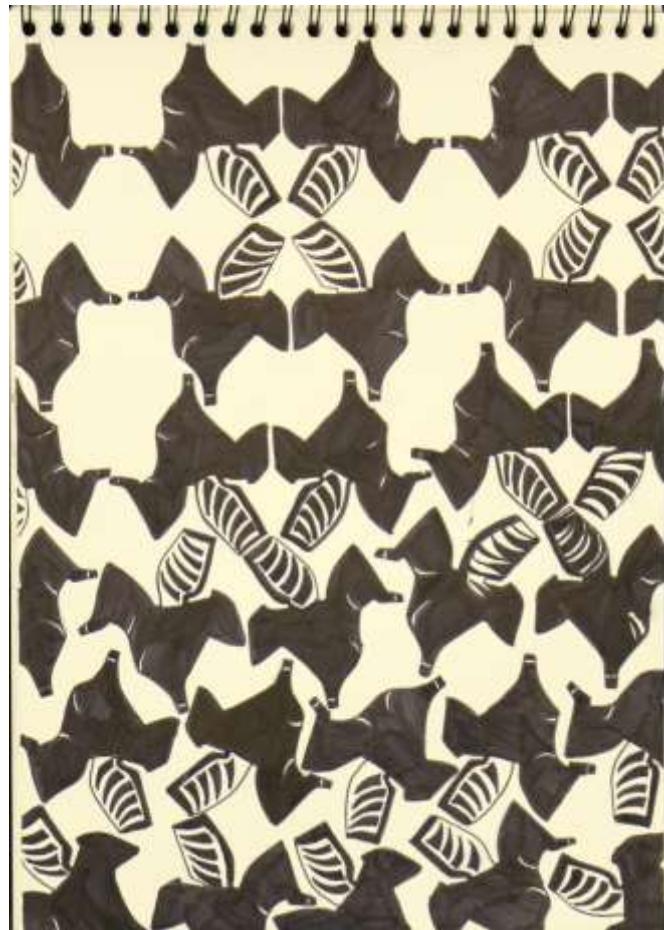
La veritat és i serà objectiva i invariable amb el pas del temps. I, segons la meva opinió, és, per tant, antònima de **l'art**, en tractar-se aquest d'un fenomen clarament subjectiu i dependent de l'home, ja que dependrà **de** l'autor i, especialment, de la seva visió del món i el seu concepte de *realitat*, i de com ho percebi el receptor. Com va dir el poeta Octavio Paz: «El poeta crea i el poble, en recitar, recrea».

Tot i l'aparent necessitat que té la humanitat de l'existència de l'art, opino que és una manera d'escapar de la veritat i la seva duresa. L'art ens fa veure les coses com ens agrada veure-les i no com són realment, i trobo que aquesta és una de les formes que té l'home d'evadir-se de les coses que no li agraden i a les quals no s'atreveix a fer front. Troba, per tant, en l'art la capacitat d'embellir el pensament.

A l'hora de conoure la meva visió sobre la situació de l'art en la nostra societat, opino que una possibilitat d'explicar la meva conclusió d'una altra forma és a través del mite de la caverna, utilitzat per Platò (cal remarcar que és una exageració per expressar-me més fàcilment). Aquest mite explica que, en una caverna ben fosca, viuen uns homes encadenats de cara a una de les parets, de manera que només poden veure el que hi ha reflectit en forma d'ombres provinents d'uns objectes que controlen uns homes que es troben darrere dels que estan encadenats. D'aquesta forma, els captius creuen que lesombres que veuen són la veritat, fins que, un dia, un dels homes aconsegueix alliberar-se i surt a la superfície. En sortir, inicialment, s'enlluerna i no hi veu amb claredat, ja que li costa assimilar la nova realitat, però, finalment, aconsegueix veure la veritat que l'envolta.

Penso que la nostra societat s'ha introduït voluntàriament a la caverna per no enlluernar-se i veure el món tal com és en realitat, per veure únicament el que vol creant altres realitats fictícies mitjançant l'art.

Alberto Fernández



La afirmación anterior ha dejado tras sus pasos un dato importante, interesante: la palabra *filósofo* del inicio. ¿Significa esto que todas aquellas personas no filósofas no cometerían ningún tipo de disparate si afirmaran la oración de Nietzsche? Este pequeño análisis me sirve solo para hacer entender dicha oración y, para completarlo, creo necesario definir (o más bien dar a entender) qué o quién es para mí un filósofo, independientemente de lo que digan diccionarios, encyclopedias o expertos. Para ello, me voy a servir de mis propias palabras: un filósofo o filósofa es una persona lo suficientemente valiente y entregada como para aceptar que la racionalidad del ser humano conlleva plantearse problemas intangibles, provoca dificultades en la comodidad de la vida, y que, para resolverlos, hace falta plantar cara a la ignorancia y optar por la sabiduría, que puede o no ayudarle a orientarse en la vida, a dar una explicación y a escapar de las rejas de esta y de la verdad, aquello que realmente es y que no desaparece ni deja de ser.

Desde hace más de dos mil años, el ser humano ha tendido a adoctrinar la belleza, a marcarla por medio del canon de la perfección, idealizada y completamente supuesta. El ser humano es un animal que asocia lo bello a aquello que es bueno, es decir, que inconscientemente cataloga como bello aquello que, directa o indirectamente, le satisface, le completa, le proporciona ventajas, le es bueno. Pero, analizándolas desde la sabiduría, es decir, desde la filosofía, y dejando al margen la tentación y el deseo humano, las cosas bellas no tienen por qué ser buenas, pues lo bello no son solo las gracias o cualidades que admiramos, sino que el sentido de las cosas bellas va mucho más allá que su simple utilidad. Así pues, una persona capaz de dejarse guiar por su alma, de liberarla y

abstenerse de los placeres del mundo tangible y de los deseos corporales, jamás afirmaría tal cosa.

Asimismo, la verdad como sinónimo de *belleza* o *bondad* tampoco formaría parte del discurso de un filósofo, dotado de un poder mental que le permite llegar mucho más lejos. La verdad sería todo lo contrario a lo que la afirmación confirma. La verdad nunca será la misma cosa que lo bello y lo bueno, porque la verdad es lo que es, no cambia ni puede ser cambiada, es algo conforme con lo que es. En cambio, tanto lo bello como lo bueno son algo que no es lo que es, como sí lo es la verdad, porque son suposiciones, una especie de mentira en el pensamiento, ya que no muestran las cosas tal y como son, sino que la conciencia de su concepto distorsiona la propia verdad de la palabra, de su idea como tal, transformándola en aquello que el ser humano quiere que sea. Pero ¿por qué lo hace? Lo hace porque la verdad es fea, porque la verdad trae consigo una idea que no gusta, que no satisface y que no es útil, una idea que se sale de la ignorancia.

El mayor engaño del ser humano es su verdad en sí, que está bañada en mentiras, porque la verdad es una y única; es lo que es, inmutable, no moldeable ni mortal. La verdad está muy extendida, por no decir que lo es todo, desde lo más complejo hasta lo más simple del pensamiento. Hasta la misma mentira es verdad, si se mira desde el punto de vista del mentiroso.

¿Cómo vive, pues, el ser humano, si su mundo se encuentra inmerso en mentiras para ocultar la verdad? La respuesta es mediante el arte. El arte es la vía de escape del hombre, es lo que le permite construir el mundo a su gusto, ocultando la verdad y sacando a la luz lo bueno y lo bello, lo supuestamente establecido, útil y placentero. Como consecuencia, el arte es correspondido con belleza a los ojos del hombre, porque proyecta todo aquello que le satisface y le es útil; aquello que, en definitiva, le es bueno y bello.

Por consiguiente, mediante el arte, el hombre intenta tapar esa verdad que tanto le asusta y que significa dejar atrás la ignorancia, la comodidad, y sacar afuera la actitud del filósofo, valiente y entregado, dispuesto a encontrar una respuesta y una explicación a la vida y a analizar el mundo mediante la filosofía, el querer de la sabiduría.

A modo de conclusión, me gustaría aclarar que lo bello es lo que nos hace despertar un deleite espiritual, un sentimiento de admiración. La cosas bellas son todas aquellas que nos provocan sentimientos agradables, deseo y entusiasmo, y no tienen por qué ser útiles, ni tienen por qué ser buenas. Tampoco tienen por qué ser verdad, ya que, de acuerdo con mis argumentos, la verdad no se plasma en lo satisfactorio ni en lo agradable, sino fuera de estos conceptos. La afirmación de Nietzsche, pues, solo se puede aplicar como barbarie a un filósofo, porque a su opuesto (es decir, al ignorante) le resulta demasiado complicado negar tal afirmación, ya que conllevaría, además de la liberación del alma, sacrificar la tentación, los deseos, el placer y la comodidad de la mentira, del engaño, escondido tras lo que el hombre denomina *verdad, arte*.

Andrea de Moragas

En la cita que comentamos, el filósofo alemán Nietzsche realiza una clara distinción entre la belleza, el bien y la verdad. La relación de oposición entre los dos primeros términos no me sorprende; de hecho, es frecuente encontrar cosas bellas y malas, así como cosas buenas y feas, por lo que se concluye que, evidentemente, lo bello y lo bueno no son la misma cosa. Hasta este punto, todo bien.

Pero Nietzsche no se queda ahí y afirma que, a esta relación de oposición, se le suma la verdad. En esta disertación, dado que el carácter de oposición entre el bien y la verdad no es tan aparente, pondré el acento sobre esta última: la verdad, un tema con un largo recorrido histórico, ya que, de hecho, nos tenemos que remontar hasta la segunda mitad del siglo VI a. de C. para encontrar por primera vez la verdad como cuestión filosófica. Y la encontramos en el proemio de un poema escrito por Parménides de Elea, que defendió la *atheleia* como la vía para conocer la realidad, la vía mediante la cual las cosas se presentan desveladas a los ojos del hombre. Parménides la presenta como noción opuesta a la *doxa* u *opinión*. Con el paso del tiempo y la filosofía moderna, la verdad pierde el componente ontológico parmenídeo y se convierte en una cuestión puramente epistemológica, tal y como la conocemos ahora. Actualmente, no nos preocupa saber si la realidad se ajusta a la verdad, sino que nuestra atención se centra en que nuestro conocimiento sea el verdadero. Es por ello que decimos que la verdad ha perdido el carácter ontológico que se le atribuía y ha pasado a ser una cuestión epistemológica.



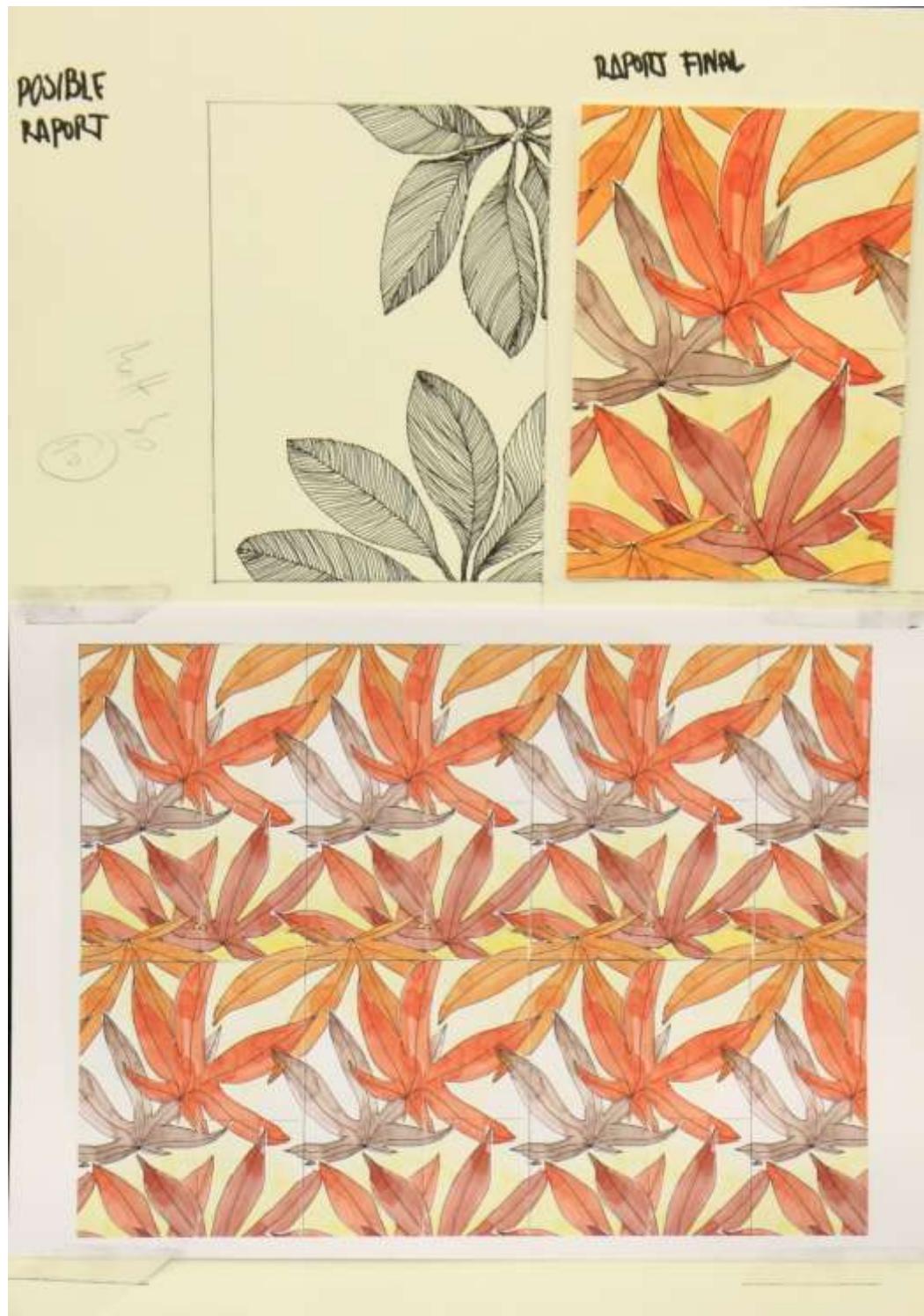
En lo que a Nietzsche se refiere, y para entender la cita que comentamos en su totalidad, primero tenemos que tener claro lo que Nietzsche entiende por *verdad*. Según el filósofo alemán, la verdad es una forma de mentira colectiva que permite al ser humano la supervivencia en grupos sociales. Según Nietzsche, la formación de esta verdad se produce mediante la falsificación de la realidad sin tener en cuenta las diferencias entre las cosas particulares (es decir, generalizando). Cabe destacar el importante papel del lenguaje en este proceso de formación de «verdades». Según Nietzsche, de esta forma, se eliminan las diferencias entre, por ejemplo, todos los elefantes, para quedarnos con el concepto *elefante*; en vista de todos, un animal grande, un concepto que englobaría a «todos» los elefantes y que sería calificado como *verdad*. Es en este contexto en el que yo entiendo que Nietzsche califica la verdad como «fea»; de hecho, ¿quién no lo haría en su lugar? Teniendo en cuenta que si, tal y como dice Nietzsche, la verdad falsifica la realidad, es evidente que esta carece de belleza y de cualquier cualidad positiva. Instintivamente, me viene a la mente un paralelismo, a lo mejor erróneo, entre la verdad nietzscheana y las cosas de la filosofía platónica y entre la verdad, entendida según Nietzsche como la generalización, y las ideas platónicas. De este modo, Nietzsche realizaría una crítica al supuesto carácter superior de la idea platónica. Remarco que todo esto son conjeturas que se me han ocurrido y que es un paralelismo que tendré la oportunidad de comprobar cuando me adentre en la filosofía de Nietzsche.

Ante esta situación, el filósofo alemán defiende el arte como la única salida para no perecer a manos de la verdad. Yo entiendo esta afirmación de la siguiente forma: frente a la verdad, entendida como el mecanismo que homogeniza la realidad, el artista huye de esta falsa interpretación, única y homogenizada, que no tiene en cuenta las particularidades de las cosas, lo que le permite realizar una interpretación propia y huir de las ya mencionadas generalizaciones, razón por la cual nos salva de morir a manos de la verdad. El arte, por lo tanto, sería la vía para acceder a otro punto de vista de la verdad, esta vez, la verdad verdadera: la verdad entendida en tanto que la interpretación de la realidad, concepción con la que estoy totalmente de acuerdo.

A continuación, me dispongo a exponer el porqué de mi acuerdo con Nietzsche en cuanto al arte como el modo para no perecer a manos de la verdad. Las artes (pintura, escultura, poesía, música), a diferencia de las ciencias, no entienden de generalizaciones, sino de la interpretación individual del pintor, el escultor, el poeta o el músico, y aquí es donde reside su valor. Yo creo que necesitamos una combinación de ambas para acceder a la verdad, debido a que si solo nos quedamos con las ciencias, no la estaremos viendo en su totalidad, del mismo modo que quien se dispone a comprar una casa no solo mira su fachada, sino también su interior, el lugar en donde está **construida, las vistas... o del** mismo modo que el simple hecho de ver físicamente a una persona no implica conocerla, sino que se tiene que hacer uso de todos los sentidos e interactuar con ella para conocerla realmente.

En mi opinión, y siguiendo la línea de la filosofía contemporánea, tendríamos que hacer lo mismo en lo que a la realidad se refiere: observarla desde diferentes puntos de vista y, de este modo, alcanzar unas cotas de verdad infinitamente más elevadas.

Herodotianes



Enguany, s'ha celebrat la segona edició del Premi Heròdot d'assaig històric, convocat pel Departament d'Arts i Humanitats de l'escola. L'objectiu, com en el curs passat, és que els alumnes reflexionin per escrit sobre un tema, en aquest cas, la Revolució Russa.

Esperem que gaudiu de la lectura dels guanyadors d'aquesta edició tal com ho hem fet nosaltres com a membres del jurat.

Les conseqüències de la Revolució Russa

L'impacte del comunisme en una societat capitalista

La Revolució Russa de 1917 va ser un dels esdeveniments socials més importants que ha viscut la humanitat. Per primera vegada a la història, es va intentar regular la vida de milions de persones mitjançant un sistema social i econòmic basat en la propietat col·lectiva dels mitjans de producció, és a dir, va ser la primera vegada que un govern va adoptar el comunisme. Va ser un fet que va sacsejar el país i el va transformar profundament, i que va causar la por al «perill roig» de la resta dels països europeus, majoritàriament capitalistes.

Abans de parlar de quines conseqüències va tenir la Revolució Russa, caldria comentar quina era la situació del país abans del 1917 i quines van ser les causes, els fets i els personatges més importants d'aquest esdeveniment. A principi del segle xx, a Rússia estava vigent l'Antic Règim i hi governaven els tsars de la dinastia dels Romanov de forma autoritària i sense cap òrgan de representació nacional. Comptaven amb el suport de l'Exèrcit i l'Església ortodoxa russa. Aquesta dinastia, en concret, el tsar Nicolau II, va començar a ser desacreditada per les constants derrotes russes a la Primera Guerra Mundial. A més, en aquells moments, Rússia era un país rural i poc desenvolupat, en comparació amb la resta dels països europeus, que patia una greu crisi econòmica que es traduïa en una manca d'aliments per a la població. Aquesta era molt desigual i estava dividida en dues classes socials ben diferenciades: la noblesa i el poble, que vivia una situació de fam i de misèria. Totes aquestes causes, unides a les temperatures extremadament baixes que portava l'hivern, van fer esclatar la Revolució Russa.

Aquesta revolució del 1917 es pot dividir en dues fases principals: la Revolució de Febrer i la Revolució d'Octubre. La primera va començar a Petrograd, on es van produir manifestacions en contra de la guerra i l'escassetat que van ser reprimides per l'Exèrcit, i per això els soviets, que eren assemblees del poble, van organitzar una vaga general. El tsar es va veure obligat a abdicar i es va crear un govern provisional que va acabar encapçalant Kerenski. Hi va haver unes setmanes pacífiques, però aquest govern provisional va perdre suports i els soviets van començar a guanyar importància. Llavors va aparèixer la figura de Lenin, que va tornar a Petrograd després d'haver estat exiliat i va defensar la idea d'una insurrecció immediata contra el govern. Amb l'aixecament dels mariners de Kronstadt, va començar la insurrecció d'octubre, la qual es va caracteritzar per una acció ràpida dels soviets i de l'Exèrcit Roig, així com per l'assalt del Palau d'Hivern. La revolució es va estendre per tot el país i es va acabar creant un nou govern revolucionari presidit per Lenin, que va fer que Rússia abandonés la guerra i es repartissin les terres entre els pagesos, entre altres mesures, i es va crear el Soviet Suprem, que era la màxima institució.

Després de la creació d'aquest estat soviètic, el partit bolxevic es va convertir en el Partit Comunista. En algunes regions del país, hi havia encara grups contrarevolucionaris a favor del tsar. Llavors, l'Exèrcit Roig de Trotski, que va assassinar Nicolau II i la seva família, i l'Exèrcit Blanc dels contrarevolucionaris es van enfocar en una guerra civil entre els anys 1918 i 1921. Durant aquests anys, es va instaurar el comunisme de guerra, que imposava un fort control de l'economia per part de l'Estat, la desaparició de la propietat privada, la nacionalització de la banca i de l'Estat, l'augment de la disciplina laboral i la prohibició del dret a vaga. Finalment, l'Exèrcit Roig va derrotar els contrarevolucionaris. Un cop acabada la guerra, Lenin va rectificar la política econòmica amb la creació de la NEP, que feia reaparèixer els petits i mitjans propietaris als camps, donava més llibertat al petit comerç i alleujava el control estatal sobre la indústria. Per tant, es pot considerar que, amb aquestes mesures, es van desmarcar una mica del comunisme.

L'any 1922, finalment, es va fundar la Unió de Repúbliques Socialistes Soviètiques (URSS), amb el Partit Comunista com a partit únic i sense sufragi universal, és a dir, es va instaurar una dictadura comunista. Com ja he esmentat abans, va ser el primer estat que va instaurar aquesta doctrina. Lenin estava al capdavant, però va morir el 1924 i, després d'una lluita contra Trotski i d'haver eliminat els opositors, Stalin va ocupar el seu lloc.

Llavors, les conseqüències més importants de la Revolució Russa van ser l'enfonsament de la monarquia absoluta i el règim autocràtic dels tsars, amb tot el que això comportava, i la creació d'un govern comunista. Però on es remunta l'origen d'aquesta ideologia? Quins van ser els ideòlegs i què defensaven? Quin impacte va tenir a la resta dels països europeus?

En primer lloc, el comunisme és una doctrina que proposa una organització social basada en la propietat comuna dels mitjans de producció. Per a Rússia i per a altres països que el van adoptar posteriorment, el comunisme representa la meta final que ha d'aconseguir la societat. Es podria dir, doncs, que el comunisme no vol que hi hagi desigualtats, no vol que hi hagi rics i pobres, ja que tot és de l'Estat i, per tant, tot és de tots. En essència, aquestes idees estan molt bé, però tots els governs que l'han adoptat, incloent-hi Rússia, s'han convertit en dictadures que han eliminat qualsevol tipus de llibertat individual.

El principal ideòleg del comunisme va ser l'alemany Karl Marx (1818-1883). Ell va creure que el model d'organització del futur seria el comunisme, que sorgiria després que el proletariat conquerís el poder de l'Estat i que l'utilitzaria per prendre la propietat dels mitjans de producció a la burgesia, i que passarien a ser de propietat col·lectiva. Això és exactament el que va passar en la Revolució de 1917. A més, pensava que el desenvolupament dels mitjans de producció determinava el desenvolupament de la història. Les noves màquines afavorien el capitalisme, ja que feien que hi hagués un grup de gent que les posseia i perseguia l'obtenció de benefici, però, a la vegada, portaven a l'existència d'un proletariat, és a dir, els obrers que treballaven a les fàbriques, que, al final, eliminarien el capitalisme i implantarien el comunisme. A més a més, el comunisme afavoriria els mitjans de producció, de manera que es satisfarien totes les necessitats humanes, la qual cosa acabaria amb la misèria i la desigualtat, perquè, com he dit abans, tot seria de tots.

Ara bé, aquesta idea de l'eliminació de la propietat privada és molt antiga. Platò, filòsof de la Grècia del segle iv aC, creia que això seria la solució als problemes polítics. Va proposar un estat perfecte en el qual els ciutadans de la classe més elevada ho posseirien tot en comú, mentre que les classes més baixes produirien els béns materials. No és exactament igual que el comunisme, perquè no hi apareix la idea d'igualtat, però sí que s'hi assembla en la idea de la propietat comuna.

Un cop explicat l'origen del comunisme i els ideòlegs, parlaré sobre com van reaccionar la resta dels països europeus en aquell moment i els impactes que va tenir posteriorment. El triomf de la Revolució Russa va tenir un impacte directe en alguns països propers. A Hongria, per exemple, es va instaurar la República Soviètica Hongaresa el 1919. Va ser una dictadura del proletariat que va durar tan sols cinc mesos, però que va estar clarament influenciada per la revolució bolxevic de Rússia. En aquest mateix any, hi va haver l'aixecament dels espartaquistes a Alemanya. Tot va començar el desembre de l'any anterior, quan es va crear a Berlín el Primer Congrés Soviètic d'Alemanya, format per obrers i soldats admiradors dels bolxevics. Pel gener de 1919, van proclamar una vaga general i es van posar com a objectiu derrocar el govern d'Ebert. Van fracassar i la repressió per part del govern va ser molt dura. A més a més, els moviments obrers es van radicalitzar sota la influència comunista russa. A Espanya, entre els anys 1919 i 1921, hi va haver el trienni bolxevic, en el qual van tenir lloc diverses manifestacions, revoltes i vagues a la meitat sud del país, especialment, a les zones rurals d'Andalusia. Aquests exemples que acabo de posar van ser intents de fer el mateix que els russos, però en menor mesura, i van fracassar.

Abans de morir, Lenin, amb l'ajuda de Trotski, va adoptar un ideal «internacionalista», és a dir, volia exportar la revolució a altres països. Per això es va crear la III Internacional, també coneguda com a Internacional Comunista o Komintern, amb l'objectiu d'expandir la revolució socialista seguint l'exemple de la Revolució Russa. La data de la seva creació coincideix amb els moviments revolucionaris que he explicat anteriorment; per tant, es pot dir que va funcionar. Per aconseguir el seu objectiu, afavorien la creació de partits comunistes nacionals i organitzaven congressos mundials.

Les masses obreres estaven totalment a favor d'aquests moviments, però el sector amb més poder de la societat (la burgesia i els governants) no volia de cap de les maneres que passés als seus països el que havia passat a Rússia, ja que, si es produïa aquest esdeveniment, podrien perdre tot el poder. Aleshores, es va estendre per tot aquest sector de la societat europea la por del «perill roig» i es van començar a implementar mesures per evitar l'expansió del comunisme.

Per exemple, als països que feien frontera amb l'URSS, com ara Hongria, Polònia, Lituània, Bulgària, Letònia i Estònia, es va establir l'anomenat *cordó sanitari*, que consistia a crear-hi dictadures per evitar l'expansió del comunisme. A més, els líders de les dictadures d'Espanya i Alemanya tenien un discurs altament anticomunista i perseguien i eliminaven tots aquells que fossin seguidors d'aquesta ideologia. Per això el comunisme no va triomfar en cap altre indret europeu.

Per tant, es van crear dos bàndols ideològics al món. D'una banda, els països capitalistes i, de l'altra, els països comunistes (bàsicament, Rússia), entre els quals va néixer una gran rivalitat com a resultat de l'aspiració dels dos a estendre per tot el món les respectives ideologies. Això va acabar originant conflictes entre els dos bàndols, com va ser la Guerra Freda. Aquesta va ser un conflicte econòmic, social, polític, informatiu i científic que va començar després de la Segona Guerra Mundial entre els dos blocs que he comentat: el bloc occidental (capitalista), liderat per Estats Units, i el bloc de l'Est (comunista), encapçalat per la Unió Soviètica.

L'URSS es va dissoldre entre els anys 1990 i 1991, després de la signatura del Tractat de Belaveja. Es van independitzar quinze repúbliques soviètiques i va ser el moment en què van deixar de ser comunistes. En l'actualitat, només tres països són comunistes: la Xina, Corea del Nord i Cuba.

En conclusió, la Revolució Russa va ser un esdeveniment molt important per a la història de la humanitat, ja que va ser la primera vegada que es va instaurar el comunisme en un país i no només va tenir conseqüències immediates, sinó que els seus efectes van durar molts anys. Fins i tot es podria dir que va ser la causant de la Guerra Freda, ja que va polaritzar el món. Però també va tenir conseqüències positives, ja que va alliberar tot un poble que estava oprimit per una monarquia totalment absolutista. A més, va servir d'inspiració per als obrers de tot Europa i de tot el món, i als països capitalistes va afavorir l'aparició de la classe mitjana. El món potser seria diferent sense la Revolució Russa. Parem-nos un moment a pensar: què hauria passat si els tsars no haguessin estat derrocats i no s'hagués instaurat el comunisme a Rússia?

Marina Montero



El quart estat, Giuseppe Pellizza da Volpedo (Font: Wikipedia).

Les vicissituds de la Revolució Russa

Aquest darrer mes de març **s'ha complert** el primer centenari de la Revolució Russa, sens dubte, un fet que va marcar un abans i un després en la història de la humanitat. Es podria considerar aquest fet com el tret de sortida **d'un món bipolaritzat** i una nova manera d'entendre el món com mai s'havia fet fins a aleshores. Un alçament popular que va inspirar, amb els principis de justícia i igualtat, altres pobles que cercaven lliurar-se d'unes elits injustes i corrompudes que només podien ser derrotades mitjançant la unió entre individus i l'esperança de crear una nova societat.

La Revolució Russa és també un tema de discòrdia i de discussió encara en els nostres dies, que divideix la societat entre els qui l'abracen i la prenen com a exemple d'**una lluita per la justícia** i els qui la veuen com el naixement d'una tirania que **s'estendria** com una plaga pel món. Això és degut a la importància d'aquest aixecament, que no deixà ningú indiferent. Però, per poder comprendre o criticar les accions del passat, cal remuntar-s'hi i analitzar i examinar la història per entendre el context que es vivia i jutjar políticament unes accions preses fa un segle.

Abans d'endinsar-nos en el context històric que va propiciar la Revolució, però, m'agradaria remarcar la importància de la història com una eina essencial per estimular el creixement i com un mur davant la ignorància. La història ens permet no només entendre el que va succeir al món abans de la nostra arribada, sinó que també ens narra quines són les nostres arrels i, a partir d'elles, podem entendre d'on venim, on som i per què, i en especial cap a on anem.

La família reial russa del moment va semblar que no treia gaire profit de la història contemporània d'Europa, en la qual va quedar palès en nombroses ocasions que l'ordre establert havia caducat i que els homes i les dones del nou segle no pensaven rebutjar els seus drets i llibertats. El darrer tsar de Rússia, Nicolau II, va ignorar en nombroses ocasions els clams de justícia del poble, mentre a la majoria d'Europa hi havia òrgans que ja garantien una certa presència civil en els governs i un repartiment de poders més gran entre ciutadans i reis.

El relleu a la Corona russa es produí l'any 1894, moment en el qual el pare de Nicolau II, el tsar Alexandre III, va morir deixant l'Imperi rus com la quarta potència econòmica i en un procés de modernització i d'apropament institucional cap al poble. Durant el seu regnat, es va dur a terme un ambiciós projecte de modernització del país en tots els aspectes, des de la potenciació de la indústria fins al plantejament de convertir Rússia en una monarquia constitucional, que, tot i que hauria pogut passar desapercebuda, podria haver estat una gran reforma. La monarquia constitucional és una forma de govern al més pur estil europeu del segle XIX, que suposava que el rei, tot i mantenir-se com a cap d'estat, seria regulat per un conjunt de lleis o per una constitució. Malauradament, uns dies abans de la signatura del decret que modificaria les competències del monarca, Alexandre III va ser assassinat per un anarquista.

En aquell moment, un jove Nicolau va prendre les regnes d'un país amb possibilitats de prosperar, però encara dividit entre la pagesia, que conformava el 82 % de la població, i un petit nombre d'aristòcrates, que vivien envoltats de luxe per mèrits de l'afamada majoria. Cal esmentar l'efecte que provocaren les ideologies que varen aparèixer al Vell

Continent i que amenaçaven d'estendre's entre les classes més baixes. En aquell moment, era necessari que el nou tsar vigilés els seus moviments i escollís acuradament quin camí seguiria, ja que la situació del país seguia sent compromesa i qualsevol pas en fals podia tenir unes repercussions inimaginables.

Tot i els progressos que es començaven a albirar, el nou tsar féu un pas enrere i decidí revertir les reformes aconseguides, i tractà d'acumular el màxim de poder que pogués en forma de monarquia absoluta. Els camperols, aglomerats en una institució anomenada Zemstvo (creada per Alexandre), van tractar debades canviar la mentalitat de Nicolau, que va promulgar un edicte mitjançant el qual els camperols veurien minvats els seus drets i les condicions de vida.

Aviat les veus del poble es varen començar a sentir. L'any 1905, fruit de la situació que es vivia a Rússia, milers de camperols i obrers varen organitzar una multitudinària protesta a Petrograd. L'objectiu d'aquesta era entregar al tsar una petició de millors laborals. Els assistents es pronunciaren de manera pacífica i hi varen participar, en algunes ocasions, amb tots els integrants de la família. Un dels trets més característics d'aquesta protesta és que no responia a l'ideari de cap col·lectiu, sinó que simplement es pretenia unir les classes baixes per reclamar una millora de les condicions. De fet, a les files dels manifestants, s'hi trobaven insígnies de tot tipus, incloent-hi símbols religiosos, com ara creus, i en cap cas es portaven armes.

Malauradament, aquell diumenge 9 de gener passà a la història com a Diumenge sagnant, ja que, en un moment determinat, els soldats que formaven davant del Palau d'Hivern varen obrir foc i varen causar milers de morts i una onada d'indignació que s'estengué ràpidament per la ciutat.

Aquest fet va propiciar que diferents sectors, com ara els agricultors, els obrers, els intel·lectuals, els liberals, les forces armades i les minories ètniques, s'unissin per fer front a un estat que semblava ofegar quasi tots els estrats de la societat russa.

Aquesta revolució es va expandir per tot l'imperi i, entre tots els col·lectius que varen participar activament contra les forces tsaristes, van començar a destacar un grupat d'obrers organitzats en una ideologia anomenada *marxisme*, que va aterrar a Rússia l'any 1883, tot i que fins al 1898 no va ser del tot rellevant. Un dels líders d'aquest moviment, anomenat Lev Trotksi, va organitzar la Gran Vaga d'Octubre, que va protagonitzar l'aturada d'unes dues-centes fàbriques que va paralitzar la capital russa durant diversos dies.

Ni els esforços de les forces de l'ordre ni de l'Ojrana (policia secreta russa) varen aconseguir aturar els revoltats. Finalment, el tsar Nicolau II va signar i va aprovar el Manifest d'Octubre, redactat per Serguei Witte i Aleksei Obolenski, en el qual s'indicaven les concessions de drets civils, la legalització dels partits polítics, el sufragi universal i l'establiment de la Duma com a òrgan de govern legislatiu. Tot i aquesta signatura, el tsar finalment va imposar el seu poder a la Duma, que va restar com un òrgan sense competències i amb uns idearis afins als del monarca.

Totes les promeses varen quedar en paper mullat i, ràpidament, tot va tornar a ser com en els moments previs a la revolució. Aquest cop, però, els instruments de Nicolau II es van encarregar de desorganitzar els col·lectius més perillosos per al sistema tsarista i molts

intel·lectuals van ser condemnats a l'exili. En aquell moment, el moviment obrer i agricultor va quedar dividit i desorganitzat, de manera que no va poder enfocar-se a la tirania d'un home que només tenia al pensament concentrar per a ell i l'aristocràcia tots els poders i luxes possibles, mentre els qui mantenien aquestes injustícies es morien de fam i no tenien cap pes apparent a la societat.

La situació va canviar quan, l'**any 1917**, va tornar a sorgir la unitat del poble, aquest cop més fort que mai, gràcies a la utopia en què vivien les elits russes. Aquesta va sorgir com una reacció a la que podria considerar-se la repressió més gran sobre qualsevol poble: una guerra. La Primera Guerra Mundial va ser una etapa terrorífica per a la història del món, alhora que el conflicte més sagnant de la història de la humanitat fins a aquell moment.



Els resultats de la guerra per a l'**Imperi rus** eren esgarrifosos: en tres anys d'enfrontaments, s'estima que van morir 1.700.000 soldats i que gairebé 6.000.000 van resultar ferits. D'aquest nombre, n'**eren**, en gran manera, responsables el govern i l'**Estat Major**, que no eren capaços de garantir ni tan sols prou armament ni munició per a tots els soldats, els quals, en ocasions, morien a causa de la incompetència dels oficials.

Mentrestant, a la rereguarda, la població havia de patir les injúries de la guerra i les mancances que aquesta provoca, especialment, a la Rússia del moment. Va haver-hi un moment en què la fam s'estenia per tot el territori, i hi mancaven els béns de primera necessitat. A tots aquests factors, cal afegir les severes derrotes que es patien al front (i les baixes que això comportava), l'especial duresa de l'**hivern del 1917** i totes les dificultats que patien les classes baixes des de feia temps.

A aquestes alçades, ens hauríem de plantear què faríem, si no poguéssim ni tan sols aconseguir unes molles de pa, quan les condicions de treball fossin intolerables; si els

nostres fills, germans o pares morissin en una guerra que no s'acaba mai. Què faríem, si els nostres governants seguissin vivint aïllats de la realitat i envoltats de luxe?

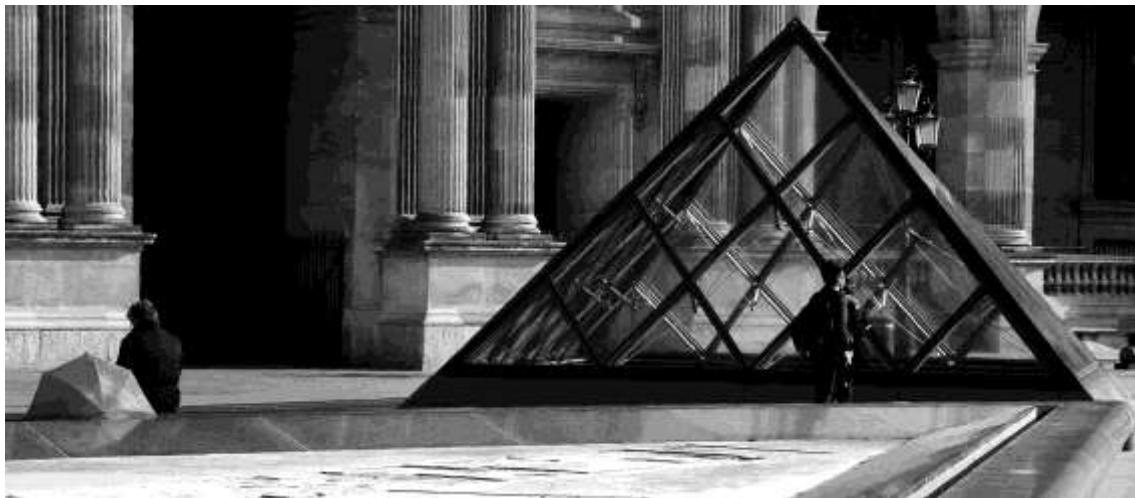
Devia semblar que l'ambient estava xopat de benzina i només calia una espurna per encendre la revolució. En aquest cas, el fet que es considera el desencadenant va ser una protesta encapçalada pel sector que segurament més ganes tenia de fer arribar la justícia a la societat: les dones. Però, tristament, la seva demanda principal no era cap altra que l'exigència d'un repartiment equitatiu del pa entre l'afamada població.

Aquestes protestes es varen produir el dia de la dona, i la força que varen inspirar va dur altres col·lectius a unir-se a les seves files. L'enfrontament amb les forces del règim era inevitable. Aquest cop, però, va succeir un fet sorprendent, quan el sentim, però comprensible, quan el raonem: els soldats que van ser enviats a reprimir els aixecaments es van unir als revoltats. Tots els efectius de la guarnició de Petrograd es varen unir als protestants i això pot ser considerat el punt d'inflexió definitiu del tsarisme. Aquesta victòria es va traduir en eufòria als carrers i, després d'anys de penúries, la població russa semblava que tornava a tenir esperança.

Es va establir, aleshores, un govern provisional que fos capaç de gestionar el país mentre es decidia quin camí prendria. Però, paral·lelament a aquest govern provisional, també destacaven els soviets, assemblees de camperols, obrers i soldats d'un àmbit geogràfic més reduït que gestionaven alguns aspectes i problemes de la societat. Eren originaris de la Revolució de 1905 i el més important era el de Petrograd.

Inicialment, aquests dos òrgans varen conviure pacíficament, i es va viure a Rússia un període pacífic en el qual es varen garantir diversos drets i llibertats. Però aviat van sorgir conflictes, quan el govern provisional va ser encapçalat pels liberals progressistes, els quals eren considerats massa afins a la burgesia per part d'alguns sectors, especialment, quan el nou govern no va voler establir converses de pau amb els imperis centrals. Partidaris de cada una de les institucions van arribar a confrontar-se als carrers mentre el procés de transició cap a una democràcia s'alentia i semblava trobar-se en un punt mort.

Mentrestant, un partit d'arrel comunista anomenat Partit Bolxevic va començar a obtenir més simpatitzants i a tenir cada cop més poder dins dels soviets. Aquest partit destacava per la interpretació personal i la voluntat de posar en marxa les teories de l'anomenat *socialisme científic* (o *comunisme*) de Karl Marx. Un destacat membre del Partit Bolxevic va ser Vladímir Lenin, que va publicar les Tesis d'Abril, en les quals exigia la confiscació de les terres dels terratinents i que fossin distribuïdes entre els pagesos. A més, exigia que les competències de l'Estat passessin a mans dels soviets. Com que cada soviet es feia càrrec de la seva localitat i estaven relativament dividits, es va crear un òrgan capaç d'unir-los en algunes matèries: l'anomenat Comitè Executiu Central de Soviets, amb la voluntat d'unificar aquestes agrupacions i fer sentir la seva veu d'una manera més organitzada.



Aquest col·lectiu va encapçalar, aleshores, una protesta massiva contra la passivitat del govern provisional, en la qual es va arribar a convocar 500.000 treballadors a la capital russa. Davant d'aquesta inestabilitat, Lenin va haver de fugir a Finlàndia, ja que el govern provisional havia preparat un procés contra ell acusant-lo de col·laborar amb els alemanys.

Amb aquest clima d'inestabilitat latent, el general Lavr Kornilov va organitzar un cop d'estat amb l'objectiu de fer-se amb el control del govern per tornar a exercir un paper important al front est de la guerra i retornar l'ordre al país. El govern provisional, incapàc de fer front a Kornilov, va cedir la defensa de Petrograd als bolxevics, que van aconseguir vèncer. Amb aquesta victòria, els bolxevics es van adonar de la seva força i del suport que tenien per part d'un important sector de la població. A més, amb l'armament aconseguit, es va formar la Guàrdia Roja, un cos de 40.000 homes disciplinats i lleials als dirigents bolxevics.

Amb la forta influència que tenia el soviet de Petrograd, de majoria bolxevic, el seu líder, Lev Trotski, va organitzar un aixecament per obtenir el control del govern. Es faria coincidir amb el Segon Congrés dels Soviets i els encarregats de la presa del poder serien els homes de la Guàrdia Roja. No hi va haver quasi víctimes, a la capital, però el soviet va quedar dividit, ja que altres sectors d'esquerres, com els menxevics i els socialistes revolucionaris, es van desmarcar d'aquesta presa del govern de forma violenta, de manera que el poder de l'executiu va recaure exclusivament en els bolxevics. Tot i així, l'arribada al govern no va ser tan senzilla, ja que a Moscou, per exemple, hi va haver greus enfrontaments que es van allargar una setmana, fins que els bolxevics van assegurar la ciutat i la van establir com a nova capital.

Queda latent, doncs, la divisió que es vivia a Rússia, que enfrentava fins i tot ideologies properes. Tot i així, la divisió de la societat no havia fet res més que començar, ja que el que es va viure a continuació, des del 1917 fins al 1921, va ser segurament el pitjor moment de la història russa (fins i tot pitjor que tots els que s'han esmentat fins ara): una guerra civil. Les guerres fràctides que enfronten germà contra germà són sempre les més temibles i, en aquest cas, va ser especialment accentuada per la participació de potències estrangeres.

La Guerra Civil russa va enfrontar el nou govern bolxevic amb el denominat Moviment Blanc, un conjunt d'oficials que havien estat membres de l'Exèrcit tsarista i que van rebre el suport de conservadors, liberals i socialistes contraris a la revolució bolxevic. Aquest darrer bàndol va rebre el suport d'altres països, com l'Imperi britànic, França, els Estats Units i el Japó.

El bàndol bolxevic va sortir «victoriós» d'una guerra que va deixar milions de morts. La majoria dels difunts ho van ser arran de la fam que hi va haver fruit de les polítiques de Lenin; s'estima que entre un i dos milions de persones van morir de gana. A més, la repressió contra l'Església ortodoxa va ser terrible: es van confiscar béns i terres i més de 8.000 persones (entre sacerdots, monjos i monges) van ser assassinades. L'any 1922, justificant-se en les atrocitats comeses pel Moviment Blanc, es legalitza la violència contra els opositors polítics. Alguns estudis afirman que, durant els mesos posteriors a la Guerra Civil, els bolxevics van executar més persones per raons polítiques que les que va assassinar el tsarisme per les mateixes raons en els darrers segles.

Com totes les accions que es viuen al món, la Revolució Russa va aportar coses positives i negatives, i aquesta visió depèn, en gran manera, de l'orientació política de cadascú. Cal esmentar, però, que a la Revolució Russa es veu un nou tipus de personatge des de l'inici de l'aixecament del qual no s'havia destacat mai el seu paper com fins ara: la dona. Com hem vist anteriorment, van ser les dones que varen donar el primer pas en la revolució, quan milers de treballadores es van manifestar reclamant pa i pau per al poble. Els bolxevics van plantejar una societat igualitària entre homes i dones que permetés l'emancipació de les dones en la societat russa.

Per aconseguir-ho, es van secularitzar lleis que no permetien a les dones accedir a alguns drets, com el divorci o l'avortament, tots recollits en el Codi Familiar. Aquest, juntament amb altres lleis posteriors, va dibuixar un nou panorama que defensava també la necessitat del treball remunerat per a les dones. Dones del Partit Bolxevic com Alexandra Kollontai i Inessa Armand, entre d'altres, van accedir a importants càrrecs del partit i van proposar un seguit de mesures per millorar les condicions de vida de les dones en la seva recerca de la igualtat, un aspecte molt interessant, ja que es va tractar seriosament el tema de la igualtat de gènere en un moment en el qual la dona no podia ni tan sols votar, per exemple, al Regne Unit.

La Revolució Russa, sense cap mena de dubte, va donar una nova concepció i una nova visió al món, mitjançant el comunisme com a eina per assolir una suposada justícia. Va aportar canvis que són palesos avui dia a tots els sectors que ens puguem imaginar, i no podrem saber mai com hauria estat el món si no s'hagués produït.

M'agradaria destacar, com un aspecte positiu de la Revolució Russa, l'espiritu de combativitat a l'hora d'enfrontar el poble contra les tiranies que va ser exportat en moments en què especialment calia fer-ho. Em refereixo a casos com els viscuts durant la Segona Guerra Mundial, moment en el qual partisans comunistes francesos, italians, espanyols, grecs, iugoslaus, vietnamites i xinesos, entre d'altres, no varen dubtar a revoltar-se contra els règims autoritaris que durant un temps van ocupar els seus territoris.

També va demostrar a tot el món que si un poble està unit i disposat a fer alguna cosa, serà impossible aturar-lo i podrà fer front a qualsevol tirania, fins i tot a una dinastia existent

des del segle XVII, com eren els Romanov, evolucionant també el discurs iniciat a l'Europa del segle XIX mitjançant el qual queda palès que serà el poble qui designarà el governant des de tots els estaments de la societat, no només des de la burgesia. Ara bé, tot i l'esperit i els objectius amb què va néixer la Revolució Russa, no podem oblidar que es va passar d'un règim a un altre, i podríem prendre-ho com l'exemple que no s'ha de deixar mai que un govern sigui massa poderós ni que deixi d'estar controlat per nosaltres.

El règim que va sorgir va ser, a més a més, possiblement la tirania més cruenta de la humanitat, ja que va deixar milions de persones condemnades a mort per ser políticament diferents de les noves elits. En aquest nou règim, qualsevol aixecament va ser durament reprimit, tal com va succeir als països de l'Europa de l'Est a la dècada dels cinquanta.

La deriva que va seguir la Revolució Russa, amb l'ascens al poder dels bolxevics i les accions que van dur a terme, em recorden en gran manera els plantejaments de Maquiavel, que aconsellava al governant que no dubtés a recórrer a la força per conservar el poder, però que tampoc oblidés organitzar el consentiment dels súbdits (en aquest cas, es va aconseguir mitjançant ambicioses campanyes de propaganda). Afirmava també que el consentiment garanteix l'obediència imprescindible per tal que les relacions de dominació es puguin mantenir. Segons ell, una forma d'aconseguir l'obediència és anul·lar la capacitat d'imaginar altres ordres socials diferents. Impedir l'expressió subjectiva, limitar els símbols a aquells que representin la ideologia dominant, tancar la comunicació amb l'exterior i unificar el llenguatge formal són mitjans eficaços per eliminar dissidències.

Alberto Fernández

Properes generacions



La Revolució Russa i les seves aportacions al món

La Revolució Russa va suposar un canvi global important en els àmbits polític, econòmic i social, ja que va promoure el comunisme. L'objectiu d'aquest escrit és descriure l'aportació de la Revolució Russa al món actual i, per fer-ho, l'he dividit en quatre punt importants: primerament, hi ha una descripció del comunisme i la seva influència prèvia a la Revolució; en el segon punt, explicaré, des d'una perspectiva descriptiva, les diferents etapes de la Revolució i la lluita obrera; en tercer lloc, mostraré com va afectar globalment el comunisme, i, finalment, descriuré l'aportació de la Revolució Russa a l'*actualitat*.

El comunisme és un moviment polític que promou la formació d'una societat sense classes socials, en la qual els mitjans de producció són de propietat comuna. Això implicaria que la propietat privada dels mitjans no existiria, la qual cosa donaria el poder a la classe treballadora. Com a últim fi, el comunisme busca l'abolició **de l'Estat**, és a dir, si no existeix la propietat privada, no existeix l'esclavitud i, per tant, l'organització estatal no seria necessària. Les bases del comunisme van ser desenvolupades per Karl Marx i Friedrich Engels a final del segle XIX en llibres com *El capital*, un tractat de crítica de l'economia política. Al segle XX, el revolucionari rus i líder bolxevic Vladímir Lenin es va proposar portar a la pràctica aquestes teories a partir de la seva pròpia interpretació. Va ser un personatge clau durant la Revolució Russa.

La Revolució Russa va sorgir a causa de l'existència d'una població majoritàriament camperola, amb una economia precària i males condicions de treball, la qual era governada pel govern tsarista, que era autocràtic i absolutista. El país estava en guerra constant amb els països veïns i el Parlament tenia uns poders molt limitats, no hi havia independència judicial i les llibertats polítiques eren inexistentes.

L'economia i la societat russes estaven molt endarrerides. El mercantilisme era quasi medieval i les indústries estaven poc desenvolupades, ja que la guerra deixava les fàbriques i granges sense obrers ni camperols. També hi havia poca acumulació de capital i tot plegat va portar com a conseqüència la inflació i la falta de recursos.

Hi havia unes diferències socials molt àmplies entre els camperols i la classe terratinent. El poble passava molta gana i estava en contra del tsar Nicolau II. Tots aquests factors apuntaven a un capitalisme molt extrem, en el qual les diferències socials eren molt notables: els rics eren molt rics i els pobres, molt pobres. Això va desenvolupar un descontentament entre la població treballadora, que es va voler revoltar.

La primera etapa es va iniciar amb la Revolució de 1905, que va començar amb una gran manifestació pacífica a Sant Petersburg per reclamar reformes en el règim. L'**Exèrcit** tsarista va assassinar un miler de persones, la qual cosa va provocar una onada d'aldarulls i vagues en centres industrials. Es van prometre reformes per controlar la situació, però no es van complir. Els obrers, camperols i milicians es van organitzar en soviets.

La següent revolució notable va ocórrer el febrer de 1917. Després de l'entrada de Rússia a la Primera Guerra Mundial, en un moment en el qual ni l'economia del país ni l'**Exèrcit** estaven gaire preparats per afrontar un conflicte d'aquelles característiques, les derrotes militars i el desproveïment patit a la rereguarda van crear un gran malestar entre la població, que va respondre amb vagues i manifestacions reprimides amb molta duresa pel

règim tsarista, fet que va afavorir la unió de l'oposició. Va començar amb manifestacions a Petrograd amb el lema «Pau i pa». Van seguir vagues generals i motins, que van culminar en la creació d'un govern provisional i l'abdicació del tsar Nicolau II. Aquests esdeveniments van donar pas a una república.

La Revolució d'Octubre, liderada per Lenin, va ser l'etapa següent. Buscava instaurar una dictadura del proletariat a Rússia, ja que el govern provisional havia estat incapàc d'aturar l'enorme inestabilitat social i política, de manera que es va passar d'una revolució burgesa a la revolució socialista. Lenin fou un activista, revolucionari i pensador rus, líder del sector bolxevic del Partit Obrer Socialdemòcrata Rus (POSDR) i el primer dirigent de la Unió Soviètica.

Finalment, es va esdevenir una guerra civil (1918-1921). En finalitzar la guerra, Lenin va reafirmar el poder bolxevic i va crear l'URSS, un estat federal que reunia totes les nacionalitats del vell imperi dels tsars. Lenin va morir el 1924, en un moment en què es debatia quin era el millor camí per consolidar la Revolució. Diferents propostes van enfocar els dirigents del partit, en especial, Trotski i Stalin. El primer mantenia que era necessari exportar la Revolució; Stalin proposava la «construcció del socialisme en un sol país», amb la transformació de l'URSS en una gran potència. Stalin, que s'havia convertit en el secretari general del PCUS, es va convertir en el dirigent de la situació a partir del 1927 i en el principal dirigent de l'URSS.

Amb la victòria dels comunistes, es va acabar la Revolució i es va construir aquest model de societat. Rússia va sorgir, al principi, amb molta força, i va voler buscar aliats. Així, va portar a la pràctica aquelles idees i va demostrar que era possible per als obrers tenir una societat més igualitària. Això va exercir un fort impacte en l'economia, la societat i la política.

La Revolució Russa va canviar radicalment l'estructura de l'economia de Rússia, ja que hi va haver una introducció de l'economia centralitzada tenint en compte les necessitats de tot el país, especialment, de les persones que hi treballaven, a través d'una economia centralitzada que buscava garantir un ritme molt més ràpid de desenvolupament econòmic i els fruits d'aquest desenvolupament a la gran majoria de les persones. A través d'ella, es va tractar d'impedir una anarquia en la producció i també evitar el malbaratament.

En política, va incorporar el comunisme i el socialisme, i va mostrar que el capitalisme era el creador de les desigualtats. *Les idees d'El manifest comunista* de Marx i Engels van xocar amb les polítiques a Europa, principalment, a tots els estats monàrquics i a les repúbliques que utilitzaven el capitalisme com a base de la societat, com per exemple Anglaterra, França o Alemanya; per tant, consideraven que el comunisme era una amenaça i va ser severament perseguit. I, des del punt de vista social, la Revolució Russa va suposar una forma (o un intent) d'abolir la desigualtat.

Gràcies a Rússia i al moviment comunista, el capitalisme es va fer més humà, ja que van inspirar la classe obrera perquè s'organitzés en sindicats i forcés els empresaris a pagar uns salaris millors i treballar en millors condicions. També van forçar l'Estat a pagar alguns serveis i a crear serveis gratuïts a través dels impostos que pagaven les empreses i els obrers, com ara la seguretat social, medicina, educació gratuita...

Alguns estats van voler seguir l'exemple i, durant diverses generacions, l'optimisme i l'esperança van influir la resta del món des de Petrograd, donant força moral a milions de persones per realitzar accions com ara la derrota del feixisme, la Revolució Xinesa, la independència del món colonial africà i asiàtic o la Revolució Cubana a Amèrica.

Podem dir que la Revolució Russa de 1917 va ser un moviment que va abonar la igualtat, encara que més econòmicament que política. Aquesta Revolució va ser, en part, iniciada per la revolució industrial. La industrialització dividia la societat entre propietaris i treballadors, i aquests últims suposaven la majoria de la població. Aquesta divisió va influenciar els principis del socialisme de Marx, que en el seu moment van inspirar la Revolució Russa. En l'esforç per rebutjar el despotisme econòmic, la Revolució establia esperances d'igualtat per a totes les persones del món que se sentien víctimes del capitalisme. Avui dia, l'economia occidental segueix sent, en gran manera, capitalista. Les idees fonamentals de la Revolució Russa encara són seguides pels que creuen que una redistribució del poder econòmic és necessària per al benestar de les persones que treballen. La Revolució Russa de 1917 va tenir un gran abast en la difusió de les idees socialistes i va ser sorprenent en el seu àmbit d'impacte immediat, però, al final, va ser un intent fallit de reforma política i econòmica. Els ideals socialistes no es van poder aconseguir a la pràctica i el govern comunista soviètic es va dissoldre en menys d'un segle. D'altra banda, tot i l'onada reaccionària creada per la Revolució de 1917 i que es va estendre fins al 1923, cap altre moviment marxista va tenir èxit a aconseguir o mantenir el poder real.



Com s'ha mostrat al llarg de la història, vivim en una societat desigual. L'intent d'incorporar el comunisme va mostrar al món que, per arribar a una societat més justa, el capitalisme no és la clau. També va mostrar que la imposició d'**aquest comunisme**, és a dir, la creació d'una dictadura, tampoc no és el camí.

Encara avui dia, la nostra societat pateix grans desigualtats. Per exemple, a Barcelona, cada any creix la diferència de renda entre els barris més pobres i els més rics. Això ens mostra que la desigualtat és un problema present i que el socialisme, com a ideologia, podria haver estat ben format, ja que proposava un sistema en el qual tothom és igual. Com a conclusió, podem dir que Rússia no va saber aplicar correctament aquesta ideologia o bé aquesta ideologia no pot ser pròspera. Per tant, podem afirmar que la Revolució Russa va aportar al món coneixement sobre el comunisme que va desencadenar en una societat millorada.

Carla Jiménez, 4t ESO

HAN PARTICIPAT A LA REVISTA

Eduard Almazán	Joan Marset
Paco Asensio	Lucas Martín
Andrea Asmarats	Pablo Matas
Mariola Ávila	Carla Miró
Fadila Belatreche	Nil Molins
Joseph Benzaquen	Marina Montero
Carla Bové	Andrea de Moragas
Oriol Brugal	Max Orteu
Berta Bueno	Marc Palet
Aina Carcassona	Albert Puiggròs
Guillermo Creuheras	Andrea Ramon-Cortés
Andrés Emch	Sergi Rodeiro
Alberto Fernández	Maria Salagre
Mar Fondevila	Irina Samy
Alejandra Font	Víctor Soler
Adriana Fortuño	Erik Strathmann
Guillermo Fortuño	Cristina Tarré
Artur Galiev	Maria de la Torre
Àlex González	Erik Tuduri
Valeria Guerra	Jose van der Ploeg
Arnaud Hurtado	Sandra Verneda
Àngela Izquierdo	Berta Vidal
Laura Jara	Isabel Zaldúa
Carla Jiménez	

COORDINACIÓ

Pilar Gallardo

FOTOGRAFIES I DISSENY DE COBERTES

Herminio Alcaraz, Judith Badia, Carme Dapena

Alumnes de 1r i 2n de batxillerat artístic

Agraïm la col·laboració dels professors que, desinteressadament, s'han preocupat de tirar endavant aquest projecte i, en especial, un agraïment a la Judith Badia, una inestimable amiga.

Maig de 2017



Revista de Batxillerat 2017

3 Escola
BetàniaPatmos